

Jóvenes con discapacidad en España 2016



→ estudios

→ estudios

Jóvenes con discapacidad en España 2016

INJUVE - CERMI

Equipo de investigación:

Agustín Huete García

Martha Yolanda Quezada García

Daniel Caballero Juliá

→ estudios

Informe de actualización 2016

INJUVE - CERMI.

Equipo de investigación:

Agustín Huete García

Martha Yolanda Quezada García

Daniel Caballero Juliá

Diseño Gráfico

Pep Carrió / Sonia Sánchez

Antonio Fernández

Edición

@ Instituto de la Juventud

Redacción

Observatorio de la Juventud en
España

C/ Marqués del Riscal, 16

28010 Madrid

Tel. 91 782 74 82

E-mail: estudios-injuve@es

web injuve: www.injuve.es

20 1997-2017
20º Aniversario CERMI
COMITÉ ESPAÑOL
DE REPRESENTANTES
DE PERSONAS
CON DISCAPACIDAD



NIPO: 684-17-007-X

Las opiniones publicadas en este estudio corresponden a sus autores. El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.

ÍNDICE

1. Introducción	7
1.1. Temas de referencia en la población joven	11
1.2. Planteamiento metodológico	13
2. Jóvenes con discapacidad en España.....	17
2.1. Educación.....	24
Nivel de estudios	31
Género y discapacidad en educación	37
Accesibilidad en el sistema educativo	43
Transición educativa	44
2.2. Empleo.....	46
Edad, género y tipo de discapacidad.....	52
Nivel de estudios y contratación.....	57
Accesibilidad y medidas de promoción en el empleo.....	61
Ingresos y prestaciones	63
2.3. Estado de salud.....	64
Consumo de drogas	74
2.4. Autonomía personal.....	75
Vivienda, emancipación y apoyos	77
Acceso a la información y uso de Nuevas Tecnologías.....	83
Ocio, interacción y participación	85
Discriminación	92
3. Conclusiones.....	95
4. Bibliografía.....	101
5. Índice de Tablas.....	103
6. Índice de Gráficos	109

El siguiente documento es una actualización a 2016, del informe «Jóvenes con discapacidad en España». realizado por Comité Español de Representantes de personas con discapacidad (CERMI) en el año 2010 y que sirvió como base para orientar el diseño de diversas políticas e intervenciones sociales específicamente orientadas a la población joven con discapacidad en España.

El estudio abordaba las dimensiones fundamentales relacionadas con la realidad de las personas con discapacidad entre 15 y 30 años¹, con especial atención a sus necesidades y expectativas. La mejora de las condiciones de vida de los jóvenes con discapacidad, sin distinciones ni discriminación social, se ha convertido en un objetivo fundamental de la agenda política. Por este motivo, el conocimiento de la realidad de este grupo es esencial en el diseño de las políticas que pretenden mejorar la situación de los jóvenes, en general, y de los jóvenes con discapacidad, en particular.

Los jóvenes en nuestro país conforman un grupo social amplio y heterogéneo, que pueden presentar unas problemáticas comunes, entre las

(1) El estudio de 2010 consideraba el tramo de edad de entre 15 y 30 años, con la división en dos segmentos: por un lado, el que incluye a aquellos jóvenes cuyas necesidades más latentes giran en torno a la educación, las relaciones intergeneracionales e interpersonales, así como el tránsito que distingue la adolescencia de la vida adulta y, por otro, los jóvenes con algo más de edad cuyas principales preocupaciones giran en torno al empleo, la vivienda, etc.

que se destacan la falta de oportunidades laborales, las dificultades formativas, el acceso a la vivienda y a la independencia económica, el desarrollo afectivo-sexual, el consumo y abuso de sustancias tóxicas, u otras.

Las barreras y obstáculos al empleo, a la vivienda y a la independencia económica, así como la exposición a determinadas situaciones de riesgo, les sitúa como uno de los colectivos sociales especialmente vulnerables a la exclusión.

La discriminación sufrida, a raíz de unas situaciones sociales concretas, impide una integración a los procesos educativos normalizados y en el mercado del trabajo. Según el *EFD (European Disability Forum)*, los jóvenes con discapacidad presentan una serie de necesidades específicas con respecto al resto de colectivos sociales que conforman el ámbito de la discapacidad.

En el año 2011 el EFD constituyó un Comité Juvenil para integrar a los jóvenes en todas sus políticas y acciones así como para sensibilizar sobre las necesidades de los jóvenes con discapacidad en Europa. Ovidiu Tuduruta, Presidente del Comité de Jóvenes del EFD, considera como principales desafíos:

- El avance hacia la coherencia en materia legislativa entre los Estados miembros sobre la base de la Convención sobre los Derechos de las personas con Discapacidad.
- La situación actual de complejidad legislativa, con un sistema administrativo exageradamente burocrático, que ha transformado el área de la discapacidad en un área altamente técnica. Esto dificulta encontrar soluciones a los problemas de las personas con discapacidad.
- Por último, pero no menos importante, otro desafío importante es la falta de accesibilidad que dificulta la movilidad de las personas con discapacidad. Aquí, una vez más, en la mayoría de los países de la Unión Europea existe un gran número de requisitos y estándares de accesibilidad que, lamentablemente, no han producido resultados significativos en la accesibilidad del entorno físico.

Es fundamental para Ovidiu Tuduruta (2016) que las políticas gubernamentales partan desde un enfoque de derechos que garantice la calidad de vida de las personas jóvenes con discapacidad².

Siguiendo a J. R. Orcasitas García (1998), uno de los temas más importantes en el mundo de la discapacidad en jóvenes es el de la normalización, a través de la cual se facilita unas condiciones de vida en las mismas condiciones con las que pueden contar el resto de ciudadanos, de forma que las personas con discapacidad puedan desarrollarse al nivel óptimo de sus capacidades. La *normalización* responde a demandas en dos ámbitos, uno el social y otro el relacional:

- Normalizar el acceso a los servicios comunes (Calidad de vida): se diseñan políticas y servicios para todos los ciudadanos.
- Normalizar la relación (Vida de calidad): la sociedad abandona los prejuicios hacia las personas con discapacidad, facilitando la incorporación social de estas personas.

En el contexto emergente de nuevos conceptos que superan el planteamiento de la *normalización* (igualdad de oportunidades, igualdad de derechos, inclusión), en la última década está cobrando importancia como foco de interés la **Transición a la Vida Adulta** como momento crítico en la culminación de los procesos de incorporación sociolaboral. Según N. Martínez Rueda (2002), este movimiento parte de la necesidad de desarrollar medidas para facilitar la transición de los jóvenes con discapacidad en su proceso de convertirse en adultos (abandonar el hogar familiar, encontrar un empleo, independencia económica, autonomía social, identidad social, etc.).

A partir de este enfoque, se hace más visible la desigualdad de oportunidades de los jóvenes con discapacidad que presentan una serie de dificultades en los procesos de incorporación a la vida adulta (Jenaro Río, 1998):

- Dilatación de la fase de juventud debido a la falta de emancipación de los jóvenes con discapacidad.

(2) Ovidiu Tuduruta «International Youth Day 2016: What Are The Challenges For Young Persons With Disabilities In Europe?». Disponible en <https://goo.gl/IQ2s3r>

- Deficiente formación, escasamente relacionada con las demandas del mercado laboral.
- Precarización de los procesos de incorporación al empleo.
- Bajo poder adquisitivo.
- Escasez de vivienda y altos precios de compra.
- Consumo de sustancias tóxicas.

Por tanto, la transición de jóvenes con discapacidad a la vida adulta se convierte en un proceso clave que debe culminar en la **obtención de un empleo útil y/o una actividad digna**, en una **mayor autonomía personal e independencia**, en el **desarrollo de unas relaciones sociales normalizadas** y en la **participación social en la vida de la comunidad y en actividades deportivas, culturales y de ocio y tiempo libre** (Jenaro Río, 2001).

El concepto de *Transición de Vida Adulta* ha sido desarrollado e impulsado desde el mundo asociativo, en relación con un movimiento filosófico, social y político que trata de dar respuesta a las «nuevas necesidades sociales» de las personas con discapacidad. Como ejemplo del impulso del movimiento asociativo, destacar que desde el CERMI, se propuso la realización del «I Encuentro Estatal de Juventud con Discapacidad», celebrado en Mollina (Málaga) en el año 2005. Posteriormente, el CERMI redactó el *Manifiesto por los Derechos de los Jóvenes con Discapacidad (2005)* en el que se defienden los derechos de la juventud con discapacidad, abogando por el derecho a unos planes formativos de calidad que faciliten el acceso a un empleo digno y de calidad, al acceso normalizado a la cultura y al ocio y tiempo libre, a la plena participación de este colectivo en la sociedad, y a llevar una vida independiente con capacidad de decidir en libertad en todos los ámbitos de la vida. Para el CERMI «la juventud con discapacidad debe empoderarse y alcanzar un estatus de visibilidad, de proyección y de presencia tanto en el activismo de la discapacidad como en el de los jóvenes».³; con este propósito el Día Internacional de la Juventud celebrado el 12 de agosto de 2016 el CERMI llamó a los jóvenes con discapacidad a convertirse en agentes de cambio social.

(3) «El CERMI llama a los jóvenes con discapacidad a convertirse en agentes de cambio social». *CERMI SEMANAL*, 12 de agosto de 2016. Disponible en: <https://goo.gl/lc5UB9>

1.1. Temas de referencia en la población joven

En los estudios sobre juventud que se han llevado a cabo desde el Instituto de la Juventud (INJUVE) se ha identificado una serie de temas comunes que pueden ser agrupados según las siguientes categorías:

- *Valores, Ciudadanía y Participación*: En esta categoría encontramos referencias a temas como las identidades y los valores de la juventud, derechos y comportamientos y actitudes políticas, asociacionismo juvenil, solidaridad y voluntariado.
- *Relaciones Familiares, pareja e igualdad de género*. Donde se refieren relaciones intergeneracionales padres-hijos y entorno familiar, comparativa y valoración sobre la situación de las mujeres respecto a los hombres.
- *Formación, Empleo y Vivienda*: Donde se pueden encontrar referencias sobre fracaso escolar, relación entre sistema educativo y mercado de trabajo, autonomía económica, condiciones de vida de jóvenes desempleados, inserción laboral de jóvenes desempleados, inserción de población juvenil reclusa, iniciativas locales de empleo, dificultades de acceso a la vivienda y emancipación de los jóvenes.
- *Salud y sexualidad*: Incluye elementos como el estrés laboral de jóvenes en nuestro país, problemas emergentes en salud mental, adicción a sustancias tóxicas, suicidio juvenil, embarazo en adolescentes.
- *Economía, Estilos de Vida, Consumo y Violencia*: Donde encontramos referencias a temas como la capacidad económica y el gasto, los estilos de vida y las culturas juveniles, cambio de hábitos, interrelación de jóvenes con su entorno, violencia urbana, uso y consumo de sustancias tóxicas, el ocio nocturno...
- *Ocio y Tiempo Libre*: Aquí destacamos temas como las formas de diversión nocturna de los jóvenes, el ocio alternativo, hábitos y gustos musicales, tiempo libre y actividades deportivas.
- *Información, Tecnología (Nuevas Tecnologías) y Comunicaciones*: En este apartado se incluyen temas como los jóvenes en los medios de comunicación, comunicación publicitaria, demandas informativas de los jóvenes, usos actuales de Internet, cultura Messenger, relaciones familiares y tecnología de la información y de las comunicaciones.

El informe del INJUVE sobre *Jóvenes, Satisfacción Personal, Participación Asociativa y Voluntariado* de 2014⁴ identifica como principales preocupaciones sociales de los jóvenes aquellas relacionadas con:

- *El paro*. Más de la mitad de los encuestados (60%) señala el paro como el principal problema de la gente joven en España. Los jóvenes que mencionan más el desempleo son: aquellos con edades comprendidas entre 25 y 29 años, quienes conviven en pareja y los que poseen un mayor nivel de estudios.
- *La crisis económica*. La crisis económica es identificada como el principal problema de la juventud por el 14% de los consultados. Los colectivos que destacan en mayor medida la crisis económica son: aquellos que compatibilizan estudios y trabajo, quienes han concluido sus estudios secundarios, y aquellos que están emancipados.
- Los problemas *calidad empleo*. El 12% de los jóvenes señala como la principal preocupación, los problemas calidad del empleo. Entre la gente más preocupada por este asunto aparecen jóvenes con edades comprendidas entre 25 y 29 años, quienes trabajan, casados y quienes conviven en pareja.
- *Sistema educativo* (planes de estudio). El 11% de los encuestados señala el sistema educativo como el principal problema de los jóvenes. Entre la gente más preocupada por este asunto a parecen jóvenes que compatibilizan estudio y trabajo, menores de 20 años, personas que han alcanzado niveles formativos secundarios post-obligatorios, solteros y no emancipados.
- *Adicción a sustancias tóxicas*. Las drogas son señaladas por el 7% de los jóvenes como el principal problema de la juventud. Los colectivos a los que les resulta más inquietante este problema está compuesto sobre todo por menores de 20 años, aquellos que no han alcanzado niveles secundarios de formación, estudiantes, parados, y solteros.

Las personas jóvenes identifican también las siguientes preocupaciones: dificultad de acceso a la vivienda (4%), becas (4%), alcohol (3%) y la incertidumbre ante el futuro (3%).

(4) INJUVE (2014) *Jóvenes, Satisfacción Personal, Participación Asociativa y Voluntariado*. Disponible en <https://goo.gl/wTkYFN>

En el ámbito personal las preocupaciones de las persona jóvenes son muy similares a las señaladas en lo social: el paro con el 36% es la preocupación que más menciones ha tenido, otras referencias han sido la crisis económica (19%), los problemas relacionados con la calidad del empleo (13%), el sistema educativo (8%) y la dificultad para emanciparse (5%).

En el informe del INJUVE sobre *Jóvenes, Valores y Ciudadanía de 2014*⁵, las personas jóvenes encuestadas señalan como prioridades vitales la familia, la salud y la amistad. También se señalan como cuestiones muy importantes en la vida de los jóvenes el trabajo y los estudios. Por el contrario, la religión y la política son menos relevantes para estas personas.

1.2. Planteamiento metodológico

El objetivo de este documento es actualizar el informe sobre «Jóvenes con discapacidad en España», realizado por CERMI en el año 2010, de tal manera que permita conocer su realidad hoy día. Las dimensiones que se contemplan son: educación, empleo, bienestar personal, estilos de vida, inclusión social, autonomía personal y vivienda.

Esta actualización mantiene los objetivos específicos del informe de 2010 que eran:

- Conocer las dificultades para la participación comunitaria en términos de accesibilidad y discriminación por tipo de discapacidad.
- Analizar la influencia del factor género como prescriptor de discriminación.
- Conocer las principales necesidades vinculadas a procesos de transición y emancipación.
- Identificar las relaciones sociofamiliares y redes de apoyo.
- Analizar el grado de conocimiento y uso de recursos públicos y privados de apoyo.

La consecución de estos objetivos se sustenta en un proceso de operacionalización del que se obtiene una serie de indicadores para enmarcar el análisis, tal como se detalla en el siguiente cuadro:

(5) INJUVE (2014). *Jóvenes, Valores y Ciudadanía*. Disponible en: <https://goo.gl/XV1ZeI>

Cuadro 1. Operacionalización de conceptos

Concepto	Dimensión	Indicador
Perfil y desarrollo personal	Perfil sociodemográfico	<i>Edad</i>
		<i>Sexo</i>
		<i>Lugar de residencia</i>
		<i>Tipo de discapacidad (y grupos de deficiencia)</i>
		<i>Necesidades de Apoyo</i>
	Educación	<i>Nivel de estudios</i>
		<i>Valoración de la educación</i>
		<i>Accesibilidad educativa</i>
		<i>Transición educativa</i>
	Empleo	<i>Situación laboral (activo, empleado, desempleado)</i>
		<i>Contratación y jornada laboral</i>
		<i>Tipos de empleo (ordinario, protegido, ocupacional)</i>
		<i>Accesibilidad laboral</i>
		<i>Medidas de fomento del empleo</i>
Bienestar Personal	<i>Estado de salud</i>	
	<i>Recursos y cobertura sanitaria</i>	
Participación y recursos	Ingresos y autonomía personal	<i>Poder adquisitivo</i>
		<i>Ayudas y prestaciones</i>
		<i>Apoyos formales e informales</i>
	Inclusión social	<i>Vivienda y emancipación</i>
		<i>Asociacionismo</i>
		<i>Relaciones interpersonales (amistad, afectivas, sexuales)</i>
		<i>Discriminación</i>
	Estilos de vida	<i>Sustancias tóxicas, Valores, modelos de participación</i>
		<i>Nuevas tecnologías</i>
		<i>Uso del tiempo libre</i>
		<i>Dependencia, sobreprotección</i>

Fuente: elaboración propia.

Fuentes de datos cuantitativos

Para el informe de 2010 se realizó una explotación específica de los datos de los y las jóvenes con discapacidad, procedentes de la **Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia** (EDAD 2008), realizada por el *Instituto Nacional de Estadística (INE)*. También para este informe se analizaron otras fuentes secundarias estadísticas y documentales de interés, así como estudios e investigaciones sobre los perfiles sociodemográficos y de necesidades de la población objeto de estudio.

Para esta actualización de 2016, se han utilizados las siguientes fuentes estadísticas:

- La Encuesta de Integración Social y Salud (EISS), realizada en 2012. Su objetivo general proporcionar información armonizada y comparable a nivel europeo sobre la interacción entre la condición de salud y la integración social en la población española, identificando y caracterizando de forma especial a las personas con discapacidad. Esta encuesta considera como persona con discapacidad a quienes han afirmado que su condición de salud supone una barrera para la participación en alguno de los siguientes ámbitos: la movilidad para salir de casa, el uso de transporte público y privado, la accesibilidad a los edificios, el acceso a la formación, el acceso a un empleo adecuado, el uso de Internet, el contacto social con los allegados, la participación en actividades de ocio y culturales, problemas para pagar lo esencial y el trato discriminatorio. La EISS 2012 cubre a la población de 15 y más años residente en domicilios particulares.
- Base de datos Estatal de Personas con Discapacidad (IMSERSO). Consta de más de 3 millones de registros de personas que han solicitado reconocimiento oficial de discapacidad.
- El empleo de las personas con discapacidad (INE). Utiliza la información derivada de una integración de los datos estadísticos proporcionados por la Encuesta de Población Activa (EPA) con los administrativos registrados en la Base de Datos Estatal de Personas con Discapacidad (BEPD). Incorpora además datos sobre medidas de fomento del empleo procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social (TGSS), información sobre percepción de prestaciones procedente del Registro de Prestaciones Sociales Publicas del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS) y datos sobre dependencia del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD). Todos los resultados se refieren a la población de edades comprendidas entre 16 y 64 años.
- El salario de las personas con discapacidad (INE). Utiliza la información derivada de una integración de los datos estadísticos proporcionados por la Encuesta de Estructura Salarial (EES) con los administrativos registrados en la Base de Datos Estatal de Personas con Discapacidad (BEPD). Incorpora además datos sobre medidas de fomento del empleo procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social (TGSS). Todos los resultados se refieren a los asalariados

que cotizan a la Seguridad Social del conjunto de la economía, excluyendo la Agricultura, Ganadería y Pesca, los hogares que emplean personal doméstico y las Organizaciones extraterritoriales, lo que supone excluir el 8% del total de ocupados y el 4,8% de los ocupados con discapacidad.

- Información estadística sobre contratación de personas con discapacidad del Servicio Público de Empleo Estatal. (SEPE).
- Estadísticas de la Educación en España (MECD), que recoge las características más relevantes del alumnado matriculado en enseñanzas obligatorias, y es realizada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Encuesta Europea de Salud 2014. es una investigación dirigida al conjunto de personas de 15 y más años que reside en viviendas familiares en España. Su objetivo principal es obtener datos sobre el estado de salud, la utilización de los servicios sanitarios y los factores determinantes de salud, de manera armonizada y comparable a nivel europeo.

Fuentes de datos cualitativos

En el marco del estudio del 2010, se realizaron **12 entrevistas** en profundidad tratando de recoger información de las principales dimensiones de análisis ya mencionadas. Para ello, se plantearon diversos perfiles, relacionados con jóvenes con discapacidad, expertos en la materia, directivos, representantes y profesionales de asociaciones dedicadas a la atención de la discapacidad. Junto con **3 grupos de discusión**, con diferentes perfiles relacionados con los jóvenes con discapacidad. Esta actualización se apoya en los resultados de esta vertiente cualitativa al considerar que éstos mantienen su vigencia.

2

Jóvenes con discapacidad en España

Según la **Encuesta de Integración Social y Salud**, aplicada en 2012, en España 398.773 personas de entre 15 y 30 años han declarado tener alguna discapacidad. Destaca el peso de las mujeres que representan el 54% de esta población. A efectos de la encuesta se considera persona con discapacidad aquella que ha señalado su condición de salud (enfermedad/problema de salud crónico o limitación en las actividades básicas) como una de las barreras para participar en algún ámbito de la vida.

Tabla 1. Población joven con discapacidad según grupo de edad y sexo. España 2012

Grupos de edad	Varón	Mujer	Ambos sexos
De 15 a 18 años	29.031	29.617	58.648
De 19 a 22 años	48.879	59.082	107.961
De 23 a 26 años	31.124	55.110	86.234
De 27 a 30 años	74.326	71.603	145.930
Total	183.360	215.412	398.773

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Al considerar el tipo de discapacidad, las personas jóvenes señalan como principales limitaciones aquellas relacionadas con salir de casa (59%); las actividades de ocio (55%) y el acceso a un empleo adecuado (33%). Estos porcentajes varían al observar el sexo. Así, las mujeres con discapacidad experimentan limitaciones en mayor proporción que los

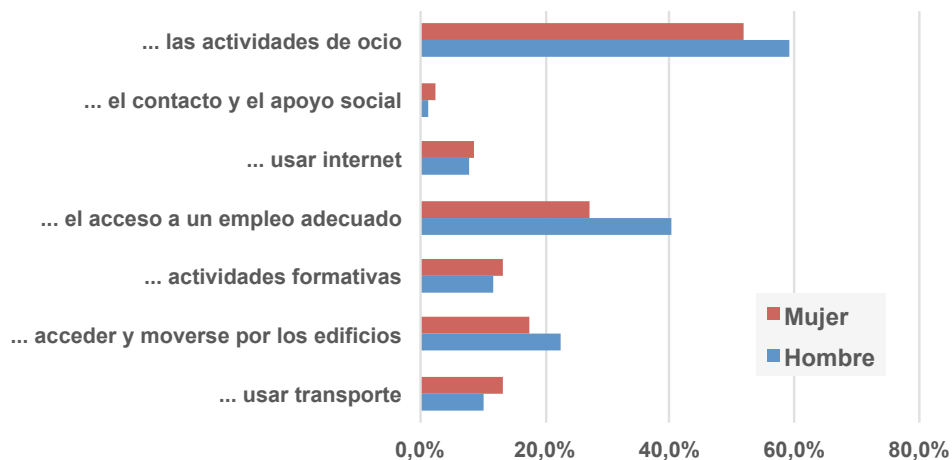
hombres con discapacidad para el contacto y apoyo social (71% frente a 29%), para salir de casa (62% frente a 38%), para utilizar medios de transporte (60% frente al 40%). Por el contrario, es mayor el porcentaje de hombres con discapacidad que experimentan limitaciones para acceder a un empleo adecuado (56% de los hombres frente al 44% de las mujeres) o que se sienten limitados para moverse en el entorno urbano (53% frente al 47%).

Tabla 2. Población joven con discapacidad según sexo y tipo de discapacidad. España 2012. Porcentajes

	Hombre	Mujer	Ambos sexos
Discapacidad para salir de casa	49,2%	68,1%	59,4%
Discapacidad para usar transporte	10,2%	13,2%	11,8%
Discapacidad para acceder y moverse por los edificios	22,6%	17,3%	19,7%
Discapacidad para actividades formativas	11,8%	13,0%	12,5%
Discapacidad para el acceso a un empleo adecuado	40,1%	26,9%	33,0%
Discapacidad para usar internet	7,9%	8,6%	8,3%
Discapacidad para el contacto y el apoyo social	1,2%	2,4%	1,8%
Discapacidad para las actividades de ocio	59,0%	51,9%	55,2%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Gráfico 1. Población joven con discapacidad según sexo y tipo de discapacidad. España 2012



Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Por tamaño de municipio, existe una distribución muy equilibrada de la población joven, lo cual indica una fuerte dispersión poblacional. Aproximadamente un 60% de la población reside en municipios de tamaño mediano y pequeño, esto es, con menos de 100.000 habitantes.

Gráfico 2. Población joven con discapacidad según sexo y tamaño del municipio. España 2012

Tamaño del municipio	Hombre	Mujer	Ambos sexos	Porcentaje
Municipios de más de 500.000 hab.	20.235	24.688	44.923	11,3%
Municipio capital de provincia	34.942	32.071	67.012	16,8%
Municipios con más de 100.000 hab.	14.808	7.430	22.238	5,6%
Municipios de 50.000 a 100.000 hab.	25.950	28.817	54.767	13,7%
Municipios de 20.000 a 50.000 hab.	34.182	40.064	74.246	18,6%
Municipios de 10.000 a 20.000 hab.	20.865	49.269	70.134	17,6%
Municipios con menos de 10.000 hab.	32.378	33.074	65.452	16,4%
Total	183.360	215.412	398.773	100,0%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Según la Base de Datos Estatal de Personas con Discapacidad en el año 2014 habían sido valoradas 250.163 personas jóvenes. De éstas, el 67,95% ha sido reconocido con un grado superior al 33%. Por sexo, el 60% de estas personas son varones frente al 40% de mujeres, lo cual, en comparación con los datos demográficos expuestos por la fuente anterior, indica una infrarrepresentación de mujeres en los servicios de valoración. Por tipo de discapacidad los porcentajes más altos se sitúan en retraso mental y trastornos mentales (44,6%) lo que evidencia una fuerte tendencia hacia la creciente prevalencia de este tipo de discapacidad.

Tabla 3. Personas jóvenes con discapacidad administrativamente reconocidas según sexo y tipo de discapacidad. España 2014

Tipo de discapacidad	Varón	Mujer	Ambos sexos	Porcentaje
Osteoarticular	16.091	13.954	30.045	12,0%
Nervioso y muscular	13.507	10.398	23.905	9,6%
Retraso mental y trastornos mentales	72.219	39.439	111.658	44,6%
Sistema visual	8.359	6.614	14.973	6,0%
Sistema auditivo	7.372	6.470	13.842	5,5%
Sordoceguera	0	0	0	0,0%
Expresivas	2.552	1.111	3.663	1,5%
Mixtas	477	377	854	0,3%
Enfermedades crónicas	14.516	12.265	26.781	10,7%
Deficiencia no conocida	1.862	1.159	3.021	1,2%
Sin discapacidad	10.736	6.220	16.956	6,8%
Discapacidad múltiple	1.672	1.448	3.120	1,2%
Pérdida quirúrgica total o parcial de un órgano	332	235	567	0,2%
Proceso en fase aguda no valorable	455	323	778	0,3%
Total	150.150	100.013	250.163	100,0%

Fuente: Base de datos Estatal de Personas con Discapacidad.

Tabla 4. Personas jóvenes con discapacidad administrativamente reconocidas con un grado superior al 33% según sexo y tipo de discapacidad. España 2014

Tipo de discapacidad	Varón	Mujer	Ambos sexos	Porcentaje
Osteoarticular	7.931	7.697	15.628	9,2%
Nervioso y muscular	11.201	8.363	19.564	11,5%
Retraso mental y trastornos mentales	62.514	35.480	97.994	57,7%
Sistema visual	4.536	3.734	8.270	4,9%
Sistema auditivo	4.619	4.058	8.677	5,1%
Sordoceguera	0	0	0	0,0%
Expresivas	795	431	1.226	0,7%
Mixtas	448	349	797	0,5%
Enfermedades crónicas	6.881	5.753	12.634	7,4%
Deficiencia no conocida	691	427	1.118	0,7%
Sin discapacidad	604	378	982	0,6%
Discapacidad múltiple	1.574	1.326	2.900	1,7%
Pérdida quirúrgica total o parcial de un órgano	85	85	170	0,1%
Proceso en fase aguda no valorable	10	9	19	0,0%
Total	101.889	68.090	169.979	100,0%

Fuente: Base de datos Estatal de Personas con Discapacidad.

Según los datos de la Encuesta sobre Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD 2008), en 2008 vivían en España 163.650 personas con discapacidad en edad entre 15 y 30 años, que es el tramo de edad considerado para este estudio. Esta cifra se refiere a la población que vive en hogares, es decir, no se recogen datos de aquellos que viven en establecimientos residenciales.

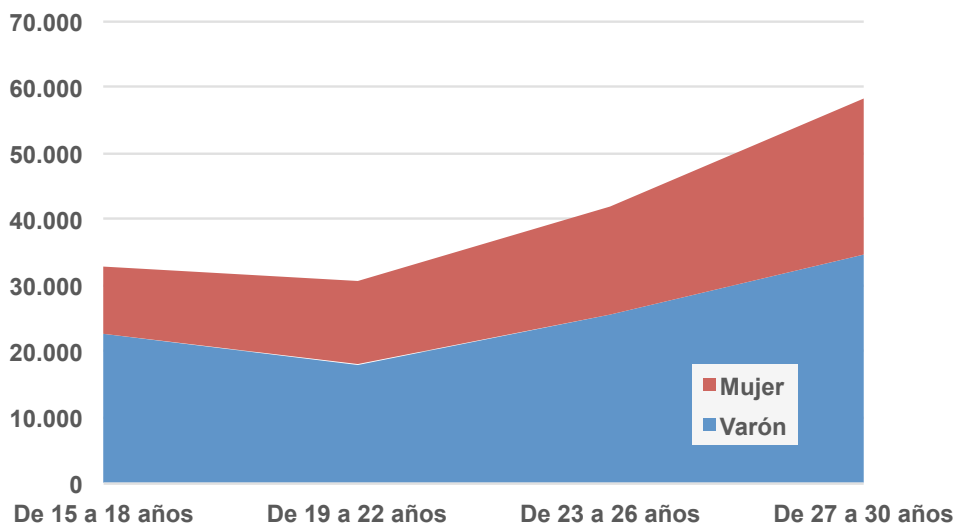
El número de varones con discapacidad era en estas etapas de la vida sensiblemente superior al de mujeres, aproximadamente en una razón de 3 varones por cada 2 mujeres. Esta diferencia se mantiene en la edad adulta y se va reduciendo gradualmente hasta los 62 años, edad en que el número de mujeres con discapacidad empieza a superar en términos absolutos al de los varones. Aunque inicialmente estos datos pueden resultar discrepantes con las fuentes anteriores, debemos recordar que esta fuente es la más robusta estadísticamente hablando en cuanto a representatividad de la población con discapacidad, por lo que sus datos son relevantes.

Tabla 5. Jóvenes con discapacidad por edad y sexo. España, 2008. Total personas

Grupos de edad	Varón	Mujer	Totales
De 15 a 18 años	22.632	10.308	32.940
De 19 a 22 años	18.105	12.529	30.634
De 23 a 26 años	25.679	16.271	41.950
De 27 a 30 años	34.683	23.443	58.126
Total	101.099	62.551	163.650

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

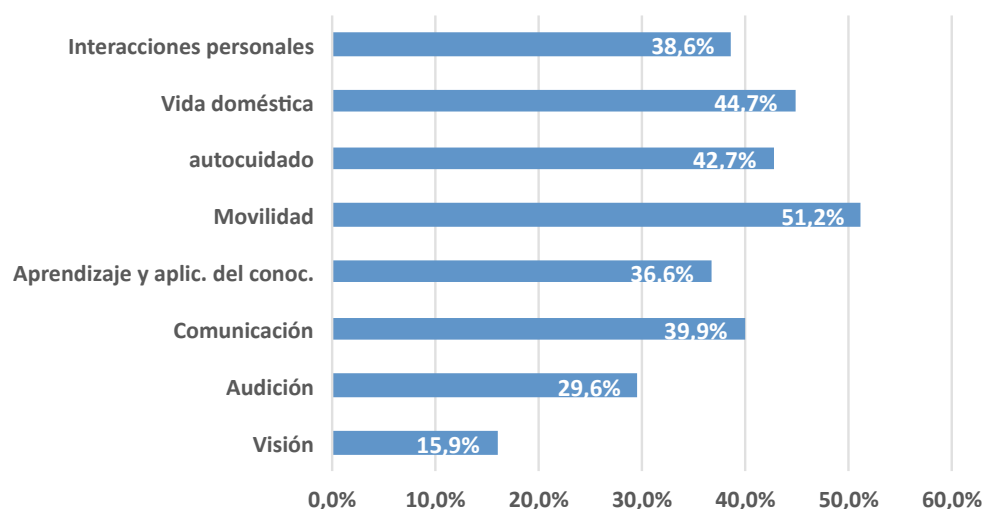
Gráfico 3. Jóvenes con discapacidad por edad y sexo. España, 2008. Total personas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Atendiendo al tipo de discapacidad, el criterio universal de clasificación nos viene dado por la Organización Mundial de la Salud en la *Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud* OMS (OMS, 2001), que ofrece como piezas clave para la descripción de la discapacidad las *limitaciones en la actividad* y las *restricciones en la participación* relacionadas con el entorno en que se desenvuelve la persona. Tomando como criterio las áreas fundamentales de actividad para las que las personas jóvenes con discapacidad precisan o pueden precisar apoyos los resultados obtenidos muestran que son la *movilidad, vida doméstica y autocuidado*, todas ellas presentes en más del 40% de la población con discapacidad.

Gráfico 4. Proporción de jóvenes con discapacidad según tipo de discapacidad. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

La clasificación por tipo de discapacidad en base al planteamiento de la CIF (OMS, 2001) universalmente aceptado y aplicado, se fundamenta en la identificación de tareas (ámbitos funcionales) para los que las personas encuentran limitaciones o restricciones; el modelo de la CIF aplicado en una encuesta como la EDAD 2008 determina que muchas personas reconocen limitaciones en diferentes ámbitos funcionales a la vez, con lo que prácticamente en todas las categorías se identifica al menos un tercio de la población (excepto en las que, si bien se refieren a ámbitos funcionales, su formulación es más restringida: audición y visión). Para identificar más certeramente las características de la población con discapacidad, su situación y necesidades, resulta importante completar la información con un concepto con origen en el ámbito médico y en cierto desuso en el orden social, como es el de la *deficiencia* y las causas que están en la base de dicha deficiencia. La mayoría de las personas jóvenes con discapacidad en España refieren la enfermedad común en el origen de su situación de deficiencia (70% en el caso de las mujeres y 60% de varones), con diferencias significativas por sexo cuando la causa referida se relaciona con el contexto laboral (accidente laboral y enfermedad profesional) con más incidencia en varones.

Tabla 6. Causas de deficiencias en población joven con discapacidad. España, 2008. Porcentaje

	Mujer	Varón
Accidente laboral	0,65	4,90
Accidente de tráfico	1,17	2,61
Accidente doméstico	1,87	0,97
Accidente de ocio	0,46	1,17
Otro tipo de accidente	1,44	1,94
Congénito	3,60	6,82
Problemas en el parto	0,64	1,45
Enfermedad profesional	2,36	5,75
Enfermedad (no profesional)	70,44	60,42
Otras causas	16,15	13,00
NC	1,23	0,96

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede haber declarado deficiencias de origen para hasta nueve tipos de discapacidad diferente. En esta tabla se han agrupado las causas de las tres principales.

Tomando como referencia la variable deficiencia, las diferencias por sexo son muy acusadas en la población con deficiencias mentales, con más del doble de varones que de mujeres entre la población joven. Únicamente en las deficiencias osteoarticulares el número de mujeres es ligeramente superior al de varones. El perfil de la población respecto al tipo de deficiencia no cambia radicalmente en base al grupo de edad, aunque sí se percibe que conforme ésta avanza, decrecen las discapacidades relacionadas con deficiencias mentales y del lenguaje, habla y la voz, mientras que se incrementan las osteoarticulares, del oído, del sistema nervioso, viscerales y visuales.

2.1. Educación

La educación de la persona con discapacidad, como la de cualquier otra persona, se relaciona directamente con una mejor la calidad de vida y, al igual que el empleo, supone el puente hacia el reconocimiento pleno de derechos ciudadanos. El papel de la educación y de los sistemas formativos se revela crucial en relación con los sistemas del mercado de trabajo y la participación en los mismos (Dávila Quintana, 2003).

«... La educación en España no es de sobresaliente pero es de notable, yo creo que en cuestiones de educación inclusiva nos podemos dar con un canto en los dientes...».

Entrevista 1

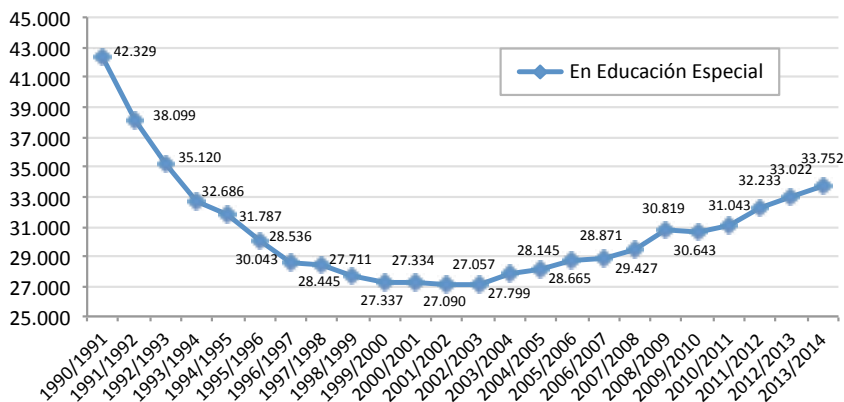
«Sobre todo en nuestro colectivo (la principal dificultad en la educación) es el absentismo, que por circunstancias son enfermedades que tienen que pasar mucho tiempo fuera del centro educativo en centros hospitalarios, tienen que tener rehabilitación para poder desarrollarse...».

Entrevista 5

Según se deriva de la información disponible, el proceso de inclusión escolar de las personas con discapacidad en España muestra signos de cierto estancamiento. Si bien la incorporación de los alumnos y alumnas con discapacidad al sistema educativo ordinario a partir de mediados de los noventa se reconoce como un éxito en constante evolución positiva en términos numéricos, las medidas adoptadas no han terminado de incorporar a los jóvenes con discapacidad al sistema escolar ordinario, de manera completa.

Según los datos disponibles en la estadística oficial, el número total de alumnos y alumnas escolarizadas en Educación Especial en España en las últimas décadas ha descendido en términos generales desde más de 42.000 en 1990, a los 33.752 matriculados en el curso 2013/2014. Sin embargo, si se contempla la evolución curso a curso, se puede constatar que la tendencia no es ni mucho menos descendente, ubicándose el punto más bajo en el curso 2002-2003.

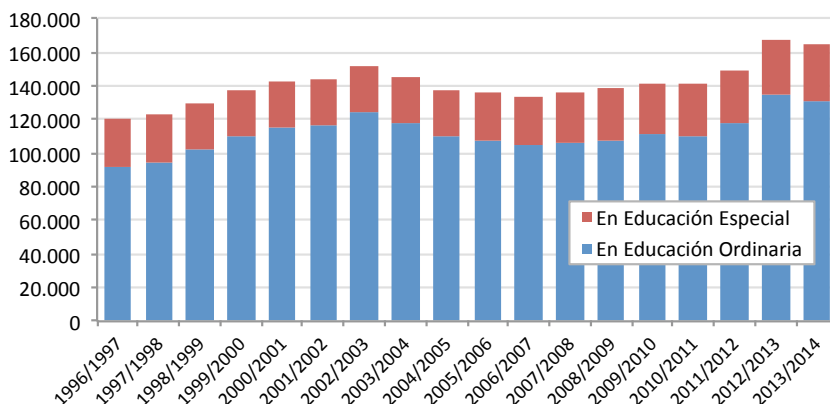
Gráfico 5. Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED), escolarizado en Educación Especial. Total personas. España 1990-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, 2015).

Se observa de manera clara que a pesar de las variaciones en el total de alumnado con discapacidad (que desciende hasta el curso 2007-2008 y asciende después), el número de alumnado en Educación Especial mantiene una tendencia creciente.

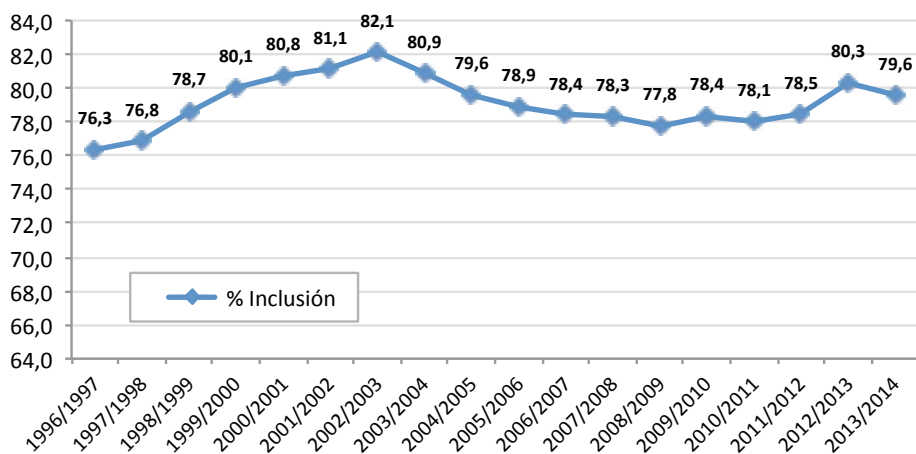
Gráfico 6. Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED), según entorno educativo en el que está escolarizado. Total personas. España 1996-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, 2015).

En términos porcentuales, el «techo». en cuanto a proporción de alumnado con discapacidad integrado en enseñanza ordinaria obligatoria se alcanzó precisamente en el curso 2002/2003, y no será hasta el curso 2012/2013 cuando la tendencia hacia mayor inclusión se retome de manera clara.

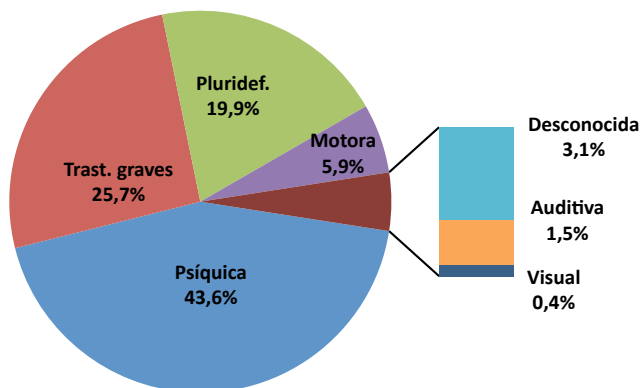
Gráfico 7. Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED), integrado en centros ordinarios. Porcentaje. España 1996-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, 2015).

Atendiendo al tipo de deficiencia, prácticamente la mitad del alumnado con discapacidad segregado en Educación Especial es de tipo psíquica (tal como se codifica en los registros de la estadística de la educación no universitaria), siendo escasa, aunque todavía existente, la población de personas con deficiencias visuales o auditivas en escolarización segregada.

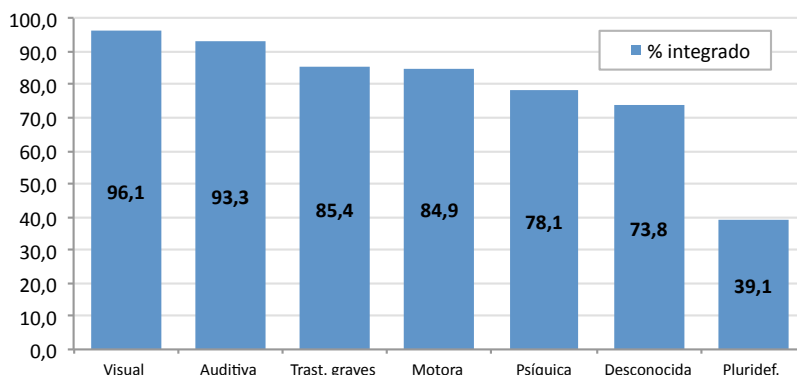
Gráfico 8. Distribución del alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED) escolarizado en Educación Especial, según tipo de deficiencia. Porcentaje. España curso 2013-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, 2015).

La proporción de alumnado escolarizado en educación inclusiva, es decir la tasa de inclusión por tipo de deficiencia es superior al 80% en población con discapacidad visual, auditiva, con trastornos graves y motora, siendo la población con plurideficiencias la que presenta un nivel de inclusión más bajo (39,1%).

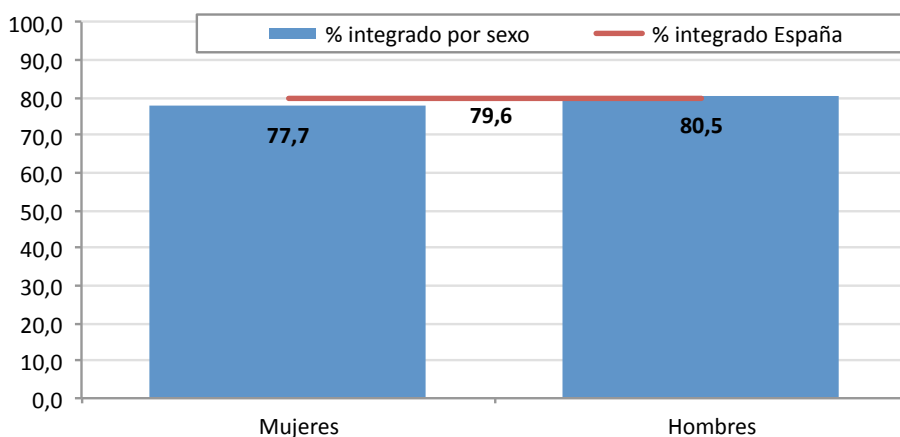
Gráfico 9. Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED) escolarizado en centros ordinarios, según tipo de deficiencia. Porcentaje. España curso 2013-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, 2015).

Las mujeres con discapacidad se encuentran sometidas a múltiples factores desencadenantes de Exclusión Social, entre ellas la participación en la educación (CERMI, 2003). En línea con este hecho, los datos disponibles de matriculación de alumnado en enseñanzas obligatorias muestran que existen aún diferencias de género en el nivel de inclusión educativa, con un porcentaje de población segregada superior en mujeres que en varones.

Gráfico 10. Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED) escolarizado en centros ordinarios, según sexo. Porcentaje. España curso 2013-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de la estadística de las Enseñanzas no Universitarias (MECD, 2015).

Si se analizan estos resultados además a través de determinadas variables como el género o tipo de discapacidad, los resultados no son homogéneos. Aunque se han vencido muchas resistencias dentro del sistema educativo hacia la escolarización inclusiva, como la accesibilidad a los centros o la receptividad de los profesionales de la educación, persisten claros elementos que se pueden considerar como discriminatorios.

Algunas situaciones como las ausencias prolongadas del aula por motivos de salud, la gestión de los apoyos en el aula o la orientación de las familias hacia los beneficios de la escolarización inclusiva, pueden considerarse como elementos no resueltos en general, por el sistema educativo. Muchas de las dificultades que derivan en exclusión por motivos de discapacidad en el ámbito escolar cristalizan en la etapa secundaria,

donde los expertos consultados coinciden en reconocer que es la etapa donde se presentan mayores dificultades para la permanencia de las personas con discapacidad en el sistema educativo, y no sólo por motivos estrictamente académicos, sino también por otro tipo de dificultades de integración social y afectiva. Las expectativas de éxito que las personas con discapacidad y sus familias generan en los primeros años de acceso al sistema escolar, se tornan en frustración de objetivos no cumplidos en la etapa secundaria, en no pocas ocasiones.

«...tenemos una dificultad tremenda en la etapa secundaria y todo indica que a partir de ese etapa, los chicos con discapacidad intelectual tienden a escolarizarse en centros especiales».

Entrevista 7

«sobre todo en nuestro colectivo es el absentismo, que por circunstancias son enfermedades que tienen que pasar mucho tiempo fuera del centro educativo en centros hospitalarios, tienen que tener rehabilitación».

Entrevista 5

«...si planteamos el tema formativo, en algunos casos todavía falta esa adaptación a las necesidades educativas de determinados jóvenes, sobre todo en Secundaria, Bachillerato...».

Entrevista 8

«...no solamente unimos el grupo para que pueda resolver determinadas tareas académicas sino que, unimos el grupo para que entre ellos brote la relación, la amistad, el afecto (...) pero claro, esto es una manera distinta de enfocar la educación, es dimensionar el aprendizaje no solo en los ámbitos conceptuales y cognitivos sino en los ámbitos emocionales y relacionales».

Entrevista 7

En el ámbito Universitario sin embargo, los resultados parecen más alentadores, cuestión que en buena medida se puede relacionar con la generalización de servicios de apoyo al estudiante en las universidades españolas. Aunque la configuración y funcionamiento de estos servicios no es homogénea en todos los centros, sí presentan rasgos comunes que en general se reconocen por las propias personas con discapacidad, los profesionales del sector y los expertos, como experiencias

exitosas, entre las que se encuentran: orientación y asesoramiento sobre discapacidad, seguimiento individualizado, gestión de becas, transporte adaptado, orientación al profesorado para docencia y los exámenes, eliminación de barreras arquitectónicas, ayudas técnicas, reserva de asiento, adaptación de los exámenes, orientación laboral y colaboración con asociaciones y otras entidades.

Existe además una sensación generalizada de que el problema de los recursos para la inserción educativa no es tanto de inexistencia, como de aplicación poco eficaz. El sistema educativo dispone de recursos especializados que en ocasiones no se aplican por desconocimiento, falta de información o inflexibilidad burocrática. En el contexto escolar además, los resultados son muy heterogéneos entre comunidades autónomas, provincias o incluso centros educativos. Existen múltiples experiencias de inclusión educativa de alumnos con necesidades especiales que no han llegado a generalizarse o a establecerse como pautas globales de intervención.

«...cuando sobredimensionamos los diagnósticos nos centramos en un modelo de déficit y, bueno este chico no funciona porque ya sabemos lo que tiene».

Entrevista 7

«...las necesidades que yo ya tenía en el colegio o instituto, afortunadamente hoy ya se están rompiendo».

Entrevista 3

«...en España la mayoría de Universidades ya lo tienen, pero si se desconoce esa existencia cómo se va a poder acceder. Entonces eso es algo que mucha gente desconoce y por lo que no se estudia una carrera. Porque sinceramente, cuando tienes una discapacidad tienes demasiados problemas como para estar buscando cada detalle».

Entrevista 2

Nivel de estudios

«Porque hasta entonces, aunque mi inteligencia era igual que la del resto de mis compañeros, no podía transcribir lo que sabía, no me daba tiempo..».

Entrevista 1

«... la medicación ayuda a concentrarte pero a veces te cuesta concentrarte por la enfermedad y tienes que leer varias veces las cosas...».

Entrevista 2

En 1999, la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (EDDES 99), ya mostraba una gran proporción de jóvenes con discapacidad que no habían completado sus estudios primarios; más del 70% no había accedido a estudios de Bachillerato y equivalentes, así como a estudios superiores. Los datos de la EDAD 2008 corroboraban las tendencias de 1999 en cuanto que, a medida que aumenta el nivel de estudios terminados, los porcentajes disminuyen drásticamente.

Los datos estadísticos tanto de la EDAD 2008 como de la EISS 2012 sobre educación muestran que existe una brecha en el nivel educativo entre jóvenes con discapacidad y la población sin discapacidad de la misma edad. Según la EISS 2012 el porcentaje de analfabetismo significativamente más alto que el de la población general mientras que el porcentaje de jóvenes con discapacidad con estudios profesionales de grado superior y universitario es mínimo.

Tabla 7. Comparativa entre jóvenes con y sin discapacidad según nivel de estudios. España, 2012. Porcentaje

	Jóvenes con discap.	Jóvenes sin discap.	Diferencia porcent.
No sabe leer o escribir	3,56%	0,30%	3,26%
Educación Primaria incompleta	4,25%	0,32%	3,93%
Educación Primaria completa	15,36%	8,97%	6,39%
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	29,40%	34,87%	-5,46%
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	19,94%	18,25%	1,70%
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	12,85%	9,86%	2,99%
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	4,43%	9,27%	-4,85%
Estudios universitarios o equivalentes	9,29%	17,97%	-8,68%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Cabe señalar que, a pesar de las distintas dificultades que pueden presentarse en el proceso de inclusión educativa de las personas con discapacidad, se observan mejores datos en todos los niveles de estudio.

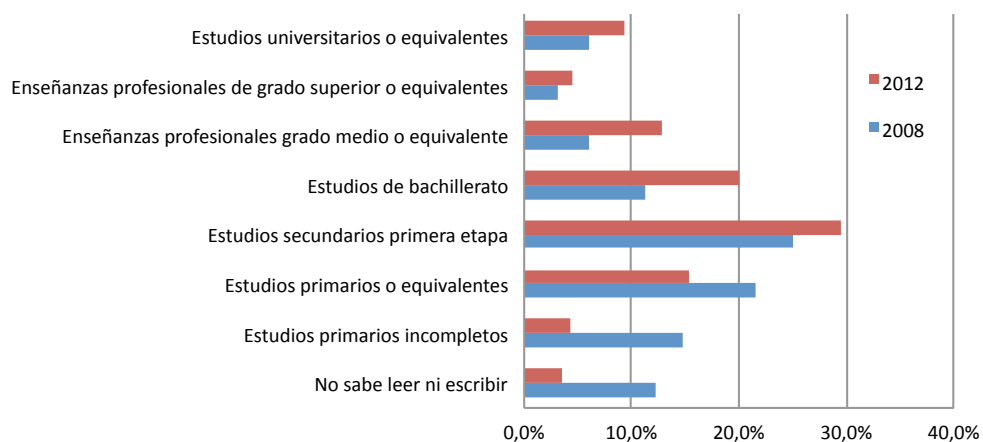
En especial, el referido al porcentaje de la población joven con discapacidad que no sabe leer ni escribir.

Tabla 8. Comparativa entre jóvenes con y sin discapacidad según nivel de estudios terminados. España, 2008. Porcentaje

	Jóvenes con discap.	Jóvenes sin discap.	Diferencia porcent.
No sabe leer o escribir	0,4	12,2	11,80
Educación Primaria incompleta	3,8	14,7	10,94
Educación Primaria completa	17,3	21,5	4,21
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	24,9	25,0	0,12
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	21,4	11,2	-10,17
Enseñanzas profesionales de grado medio	8,6	6,0	-2,58
Enseñanzas profesionales de grado superior	7,3	3,2	-4,18
Estudios universitarios o equivalentes	16,2	6,1	-10,14

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 11. Personas jóvenes con discapacidad en España según nivel de estudio. Datos comparativos 2008, 2012



Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012, INE, EDAD 2008.

Resulta conveniente realizar, sobre los datos indicados, algún tipo de análisis más profundo. Uno de ellos se relaciona con el tipo de discapacidad y su influencia intrínseca en el éxito escolar, dejando a un lado los factores de discriminación por discapacidad que todo sistema es-

colar, en mayor o menor medida, tiene. Para abordar esta precisión, se puede optar por diferenciar los resultados en la escolarización entre aquellos jóvenes con discapacidad que tienen dificultades para el aprendizaje básico y los que no. En este caso, aunque se mantienen las mismas tendencias expuestas para toda la población con discapacidad respecto al resto de la población, las diferencias se comprimen, reduciéndose de una manera drástica la proporción de jóvenes con discapacidad que no saben leer ni escribir; aun así, no deja de ser más alta que la población total joven, mientras que la proporción de jóvenes con discapacidad sin dificultades en el aprendizaje y con estudios universitarios está, según la EISS 2012, 10 puntos por debajo de la población total.

Tabla 9. Comparativa entre jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) y jóvenes sin discapacidad según nivel de estudios. España 2012

	Jóvenes con discap.	Jóvenes sin discap.	Diferencia porcent.
No sabe leer o escribir	1,32%	0,11%	1,21%
Educación Primaria incompleta	3,45%	0,09%	3,36%
Educación Primaria completa	17,18%	8,59%	8,59%
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	30,83%	35,19%	-4,35%
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	19,66%	18,15%	1,52%
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	14,68%	9,68%	5,00%
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	3,71%	9,56%	-5,85%
Estudios universitarios o equivalentes	8,12%	18,49%	-10,37%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Tabla 10. Comparativa entre jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) y jóvenes sin discapacidad según nivel de estudios terminados. España, 2008. Porcentaje

	Población total de jóvenes	Jóvenes con discapacidad sin dificultades para el aprendizaje	Diferencia porcentual
No sabe leer o escribir	0,4	1,6%	1,2
Educación Primaria incompleta	3,8	11,1%	7,3
Educación Primaria completa	17,3	22,3%	5,0
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	24,9	30,2%	5,3
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	21,4	14,8%	-6,6
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	8,6	8,2%	-0,4
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	7,3	4,1%	-3,2
Estudios universitarios o equivalentes	16,2	7,8%	-8,4

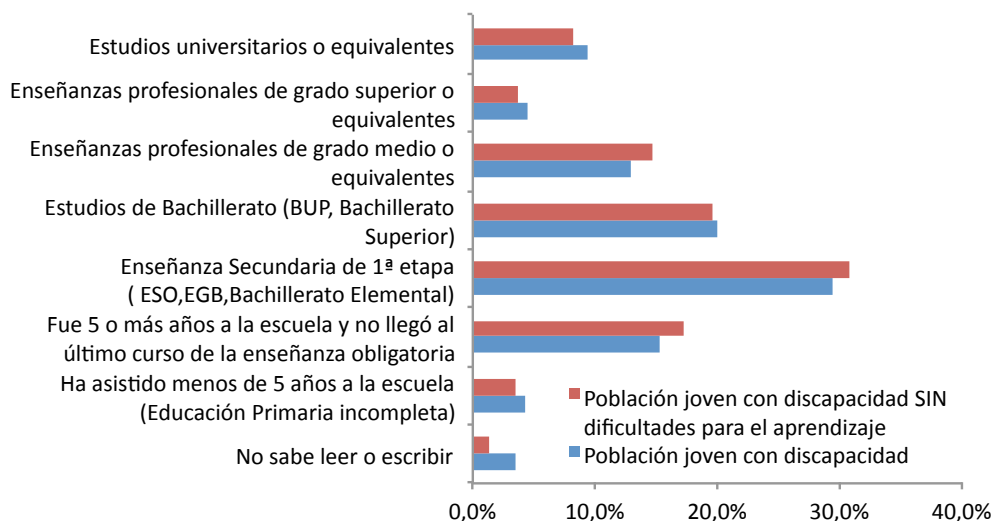
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Tabla 11. Comparativa entre jóvenes con discapacidad, con discapacidad pero sin dificultades de aprendizaje, y sin discapacidad según nivel de estudios. España, 2012. Porcentaje

	Con discap.	Con discap. sin dificultades para el aprendizaje	Sin discap.
No sabe leer o escribir	3,56%	1,32%	0,30%
Educación Primaria incompleta	4,25%	3,45%	0,32%
Educación Primaria completa	15,36%	17,18%	8,97%
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	29,40%	30,83%	34,87%
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	19,94%	19,66%	18,25%
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	12,85%	14,68%	9,86%
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	4,43%	3,71%	9,27%
Estudios universitarios o equivalentes	9,29%	8,12%	17,97%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Gráfico 12. Comparativa entre jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) y jóvenes sin discapacidad según nivel de estudios. España 2012



Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Tabla 12. Jóvenes con discapacidad según nivel de estudios por grupo de edad. España, 2012. Porcentaje

	De 15 a 18 años	De 19 a 22 años	De 23 a 26 años	De 27 a 30 años	Total
No sabe leer o escribir	7,84%	0,00%	9,80%	0,79%	3,56%
Educación Primaria incompleta	0,00%	1,71%	17,50%	0,00%	4,25%
Educación Primaria completa	39,44%	19,98%	7,67%	6,81%	15,36%
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	52,72%	31,86%	13,50%	27,61%	29,40%
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	0,00%	29,38%	24,03%	18,56%	19,94%
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	0,00%	14,53%	7,98%	19,65%	12,85%
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	0,00%	2,53%	13,58%	2,20%	4,43%
Estudios universitarios o equivalentes	0,00%	0,00%	5,94%	21,88%	9,29%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Otra fuente que permite señalar la brecha en el nivel educativo entre jóvenes con discapacidad y la población sin discapacidad de la misma edad es la estadística del INE sobre el **Empleo de las Personas con Dis-**

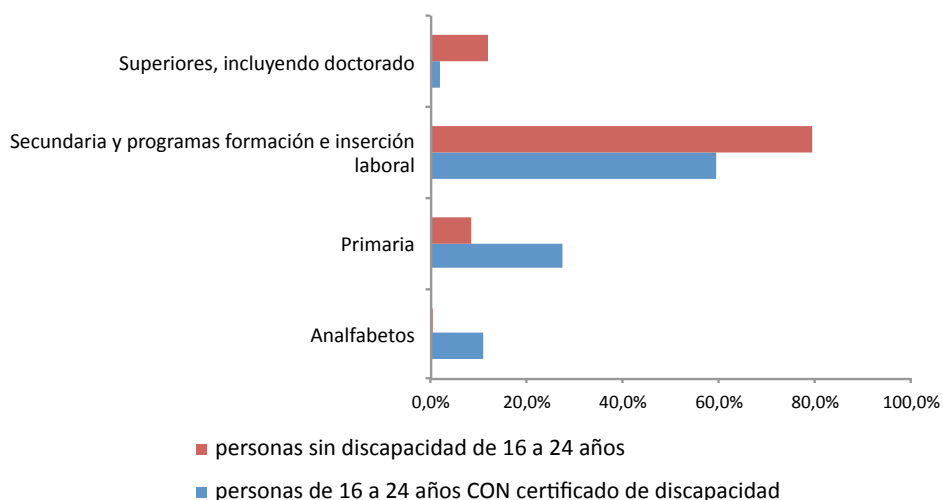
capacidad. Los datos de 2014 muestran una tasa de analfabetismo de las personas jóvenes con discapacidad muy similar a la tasa referida a estudios superiores de las personas sin discapacidad.

Tabla 13. Personas de 16 a 24 años según nivel de estudios. España 2014

	Personas de 16 a 24 años CON certificado de discapacidad	Personas sin discapacidad de 16 a 24 años
Analfabetos	11,05%	0,28%
Primaria	27,40%	8,44%
Secundaria y programas formación e inserción laboral	59,56%	79,29%
Superiores, incluyendo doctorado	1,99%	11,99%

Fuente: El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Gráfico 13. Personas de 16 a 24 años según nivel de estudios. España 2014



Fuente: El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Género y discapacidad en educación

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Integración Social y Salud 2012, las mujeres presentan una tasa de analfabetismo 4 veces más alta que los varones. Se observan también datos más bajos en los niveles de estudios primarios, secundarios y enseñanzas profesionales de grado

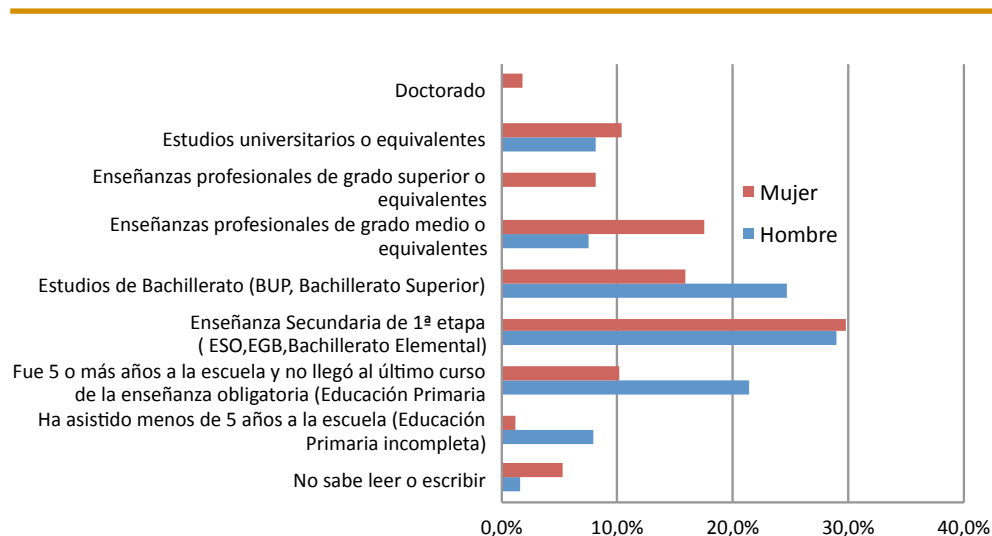
superior. Por otra parte, contrastan los porcentajes tanto en el bachillerato, las enseñanzas profesionales de grado medio como en los estudios universitarios, donde las mujeres superan a los hombres.

Tabla 14. Jóvenes con discapacidad según nivel de estudios por sexo. España, 2012. Porcentaje

	Hombre	Mujer
No sabe leer o escribir	1,6%	5,2%
Educación Primaria incompleta	7,9%	1,2%
Educación Primaria completa	21,4%	10,2%
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	29,0%	29,7%
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	24,6%	16,0%
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	7,5%	17,4%
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	0,0%	8,2%
Estudios universitarios o equivalentes	8,1%	12,0%
No sabe leer o escribir	100,0%	100,0%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Gráfico 14. Jóvenes con discapacidad según nivel de estudios por sexo. España, 2012. Porcentaje



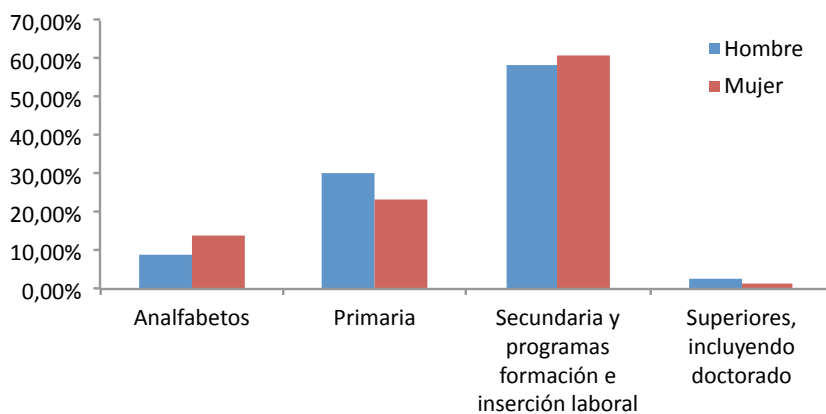
Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Tabla 15. Personas de 16 a 24 años con certificado de discapacidad según sexo. España 2014

	Hombre	Mujer
Analfabetos	8,99%	14,13%
Primaria	29,96%	23,57%
Secundaria y programas formación e inserción laboral	58,50%	61,14%
Superiores, incluyendo doctorado	2,55%	1,16%

Fuente: El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Gráfico 15. Personas de 16 a 24 años con certificado de discapacidad según sexo. España 2014



Fuente: El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Tabla 16. Jóvenes con discapacidad según estudios terminados por sexo. España, 2008. España, 2008. Porcentaje

	Varones	Mujeres
No sabe leer o escribir	11,81	12,59
Educación Primaria incompleta	15,29	13,38
Educación Primaria completa	22,70	18,93
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	26,44	21,93
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	9,00	14,50
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	5,56	6,64
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	3,99	1,72
Estudios universitarios o equivalentes	4,28	8,78

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Si desagregamos la población que presenta dificultades para el aprendizaje de tareas básicas, se confirma más claramente que son las mujeres las que tienen sensiblemente mayores tasas de analfabetismo y un menor nivel de estudios, incluidos los niveles universitarios. Si bien en las cifras para toda la población con discapacidad no podíamos distinguir estas diferencias por sexo, al desagregar por dificultades en el aprendizaje básico (y teniendo en cuenta que esta característica se da más en hombres —en un 30%— que en mujeres —en un 21,7%—) podemos ver diferencias de género en el nivel de estudios alcanzado que se puedan deber a las desigualdades de género existentes a la hora de tratar determinadas discapacidades que afectan, sobre todo, a la cognición y el aprendizaje. En este sentido, un 50% de las jóvenes con dificultades no sabe leer y escribir, por un 40% de los hombres.

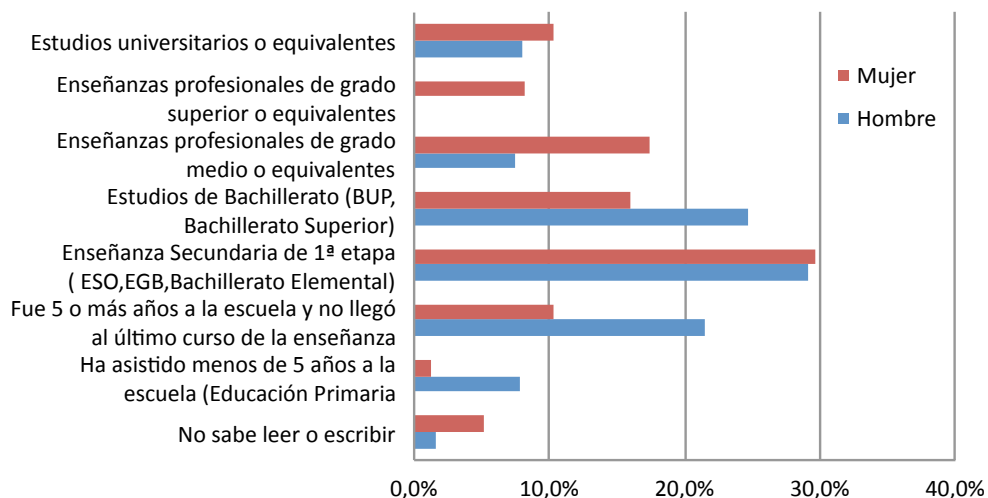
Igualmente es más alta la tasa de analfabetismo entre las mujeres sin dificultades en el aprendizaje básico que en varones, aunque los resultados de las mujeres sin limitaciones para el aprendizaje, si bien son en general más bajos, se asemejan más a los de los varones y, a su vez, a la población sin discapacidad. Como se puede observar, las mujeres tienden a situarse con una mayor frecuencia en los niveles de estudio *extremos* que los hombres, ya sea por alcanzar el máximo (estudios universitarios) o quedarse en el nivel más bajo (no saber leer ni escribir).

Tabla 17. Jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) según sexo. España 2012

	Hombre	Mujer
No sabe leer o escribir	0,0%	2,5%
Educación Primaria incompleta	5,9%	1,4%
Educación Primaria completa	23,5%	11,7%
Enseñanza Secundaria de 1ª etapa (ESO, EGB, Bachillerato Elemental)	31,9%	29,9%
Estudios de Bachillerato (BUP, Bachillerato Superior)	21,2%	18,4%
Enseñanzas profesionales de grado medio o equivalentes	8,5%	20,0%
Enseñanzas profesionales de grado superior o equivalentes	0,0%	6,9%
Estudios universitarios o equivalentes	9,1%	7,2%

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Gráfico 16. Jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) según sexo. España 2012



Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Por tipo de discapacidad, como se ha indicado, las personas con discapacidad para el aprendizaje y aplicación del conocimiento son las que presentan mayores índices de analfabetismo, que se acerca al 40% en el caso de las mujeres; por encima del 30% de analfabetismo también en mujeres, se sitúan las que presentan discapacidades para las interacciones personales y la comunicación. Los jóvenes con discapacidades de la visión, la audición y movilidad son los que han obtenido mejores resultados educativos, con bajas tasas de analfabetismo y moderado acceso a los estudios universitarios. Si realizamos una relación del número de personas con titulación universitaria por cada persona analfabeta en cada grupo de discapacidad, comprobamos en primer lugar que en todos los casos es mayor el número de personas que no saben leer ni escribir, siendo los resultados más avanzados en el caso de las personas con discapacidad de la audición.

Tabla 18. Relación de personas universitarias por cada analfabeta en jóvenes con discapacidad, por tipo de discapacidad. España, 2008. Porcentaje

	Analfabetos	Universitarios	Ratio
Audición	10,50%	8,66%	0,82
Visión	15,72%	5,25%	0,33
Movilidad	17,86%	5,33%	0,30
Vida doméstica	22,90%	3,82%	0,17
Autocuidado	25,93%	3,45%	0,13
Interacciones personales	26,12%	1,69%	0,06
Comunicación	29,35%	1,35%	0,05
Aprendizaje y aplicación del conocimiento	32,55%	0,83%	0,03

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

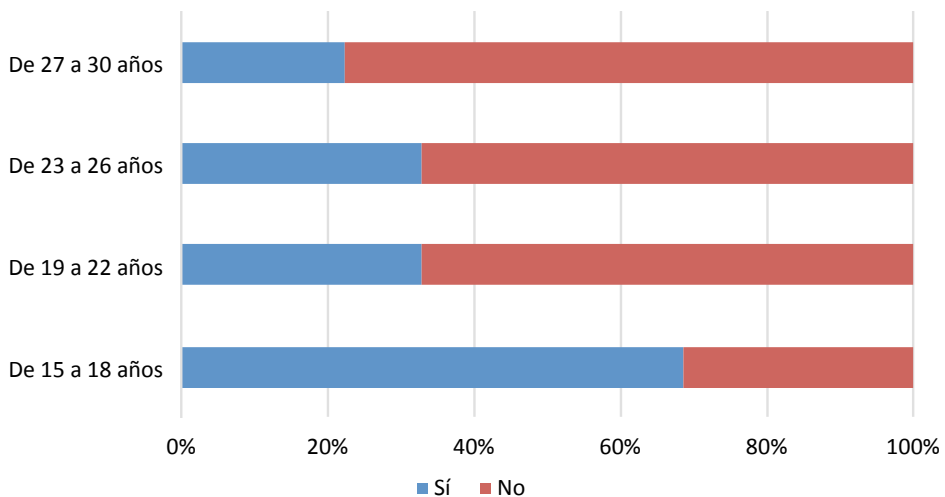
Utilizando como criterio de clasificación de la población el tipo de deficiencia, los resultados confirman que las personas con deficiencias mentales y del habla y la voz, junto con las que tienen deficiencias en el sistema nervioso, son las que presentan peores resultados educativos, con más población en situación de analfabetismo que aquella que ha superado estudios universitarios. El análisis resulta más esclarecedor utilizando el tipo de deficiencia que el de discapacidad, mostrando que en las personas con deficiencias auditivas, visuales y osteoarticulares el número de universitarios supera al de analfabetos; este resultado, aunque pueda parecer contradictorio con el obtenido utilizando como criterio el tipo de discapacidad, no lo es, y tiene una explicación en un efecto estadístico con base en la metodología de la EDAD 2008⁶.

(6) La encuesta EDAD 2008 utiliza una estrategia de auto-atribución de las situaciones de discapacidad que, en definitiva, implica que son las propias personas encuestadas quienes identifican las áreas en las que encuentran dificultades para desarrollar tareas. Este tipo de acercamiento, si bien tiene muchas ventajas para la identificación de la población, implica dificultades de diferenciación por grupos de discapacidad porque muchas personas pueden contestar afirmativamente en varias categorías diferentes. La utilización del concepto deficiencia, cuya base es médica y se relaciona con un diagnóstico, resulta más restrictiva y por lo tanto facilita más los análisis comparativos entre grupos, ya que menos personas se identificarán en varias categorías. Esto explica por qué los resultados para personas con discapacidades de la visión, por ejemplo, pueden diferir en ocasiones de los resultados para las personas con deficiencias visuales: siguiendo con el ejemplo, una persona con un problema de movilidad en el cuello no tiene deficiencias visuales, pero sí tiene limitaciones para realizar determinadas tareas relacionadas con la visión que impliquen girar la cabeza. Es por esta razón por la que, a pesar de que el concepto *deficiencia* tiende al desuso en ámbitos no médicos, eventualmente puede ayudar a caracterizar mejor a la población con discapacidad.

Accesibilidad en el sistema educativo

Aproximadamente el 40% de la población joven con discapacidad afirma haberse sentido discriminada en los últimos 12 meses en ámbitos educativos o formativos por causa de discapacidad. Si se desagregan los datos en función del grupo de edad, el número de jóvenes que afirma haberse sentido discriminado desciende según aumenta la edad, de manera que el grupo ubicado entre los 15 y los 18 años es en el que se encuentra el mayor número de jóvenes que se sienten discriminados en el ámbito formativo, un 68,57% frente a un 22,36% entre los jóvenes entre 27 y 30 años. Apenas existen diferencias de género en cuanto a la percepción de discriminación en el ámbito educativo. Obviamente, la población más joven, por su cercanía con el sistema educativo, es la que más probabilidad tiene de encontrar situaciones de discriminación en este ámbito.

Gráfico 17. Jóvenes con discapacidad según se han sentido discriminados en el ámbito educativo en los últimos 12 meses por grupo de edad. España, 2008. Absolutos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Tabla 19. Jóvenes con discapacidad según se han sentido discriminados en el ámbito educativo en los últimos 12 meses según sexo. España, 2008. Porcentaje

	Sí	No
Varón	40,20	59,80
Mujer	37,10	62,90

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

A pesar de los avances realizados en accesibilidad de los espacios educativos, los jóvenes con discapacidad consultados siguen destacando dificultades de accesibilidad, de lugares y recursos adaptados, así como la necesidad de dotación de mayores y/o mejores ayudas técnicas y humanas. La actitud y preparación del profesorado en elementos de igualdad de oportunidades resultará también un elemento fundamental.

«... Las dificultades siempre son las mismas: espacios y servicios no accesibles, falta de colaboración de algunos profesores, desconocimiento de las discapacidades, falta de ayudas técnicas y humanas...».

Entrevista 6

«... El tema del profesor es importante, y muchas veces alegan que no se han formado, pero es que se tienen que formar».

Entrevista 7

Transición educativa

En el ámbito educativo, existe una etapa que preocupa de forma importante tanto a jóvenes con discapacidad como a familiares. Dentro del proceso educativo nos centramos en el período que va desde el fin de la educación reglada obligatoria formal y la incorporación al mercado laboral, etapa que recibe el nombre de *transición educativa*. El fin de la etapa formativa y el posterior acceso al empleo constituye un momento de especial dificultad. Una de las alternativas que se presenta es continuar con la formación mediante cursos, talleres, formación permanente, etc. Es en este punto donde los familiares observan las mayores dificultades puesto que la oferta educativa y formativa, una vez acabada la etapa formal de la enseñanza, no presenta alternativas de formación adecuadas.

«... había una fractura importante entre lo que el sistema productivo pedía y el sistema educativo ofrecía. El sistema productivo está pidiendo y demandando una serie de titulaciones, una serie de requerimiento, de competencias y de cualificaciones que el sistema educativo no estaba produciendo. El sistema formativo se ha basado muchos años en el conocimiento por el conocimiento, no se ha basado en el formar a personas en competencias..».

Entrevista 8

«Cuando ya nos vamos acercando más a los 30 años, quizás sí. Pero no en este primer tramo de edad. Hay cierta incertidumbre sobre el tema laboral».

Entrevista 12

Muchas variables influyen en este proceso de transición educativa como por ejemplo el tipo de discapacidad, las ayudas y apoyos disponibles, etc. Según expertos en inclusión de jóvenes con discapacidad en el ámbito educativo, las dificultades serán distintas dependiendo del tipo de discapacidad. En el caso de los jóvenes con discapacidad intelectual, los cambios no han sido suficientes.

«... Entonces, no parece que haya cuajado el sistema de la inclusión. Y si tenemos en cuenta que ese tramo educativo es clave para lo que va a venir después, resulta muy difícil que una persona que entra en un tramo especial luego se cambie su historia..».

Entrevista 7

«... el problema se produce cuando se va a agotar el proceso educativo y hay una cierta incertidumbre sobre cuál va a ser la salida laboral. Quizá ahí tiene que ver un poco de qué tipología estamos hablando, del tipo de discapacidad».

Entrevista 12

Los marcos valorativos no se deben centrar únicamente en el individuo sino también en las características del entorno. Se señala desde el ámbito de los profesionales que para la consecución de la inclusión educativa es necesaria una importante sensibilización social. Ésta se materializaría en el fomento de la concienciación del resto de jóvenes y en el fomento de la configuración de redes de apoyo a la inclusión educativa, que podría hacer referencia a una mejor formación del profesorado en este ámbito.

«... pautas para establecer mecánicas de conexión, pues a lo mejor podíamos fomentar más esa interacción y sobre todo, el desarrollo de algunos lazos afectivos importantes...».

Entrevista 7

Los datos de la EDAD 2008, como veremos con más detalle en el apartado de empleo, revelan que el 63,2% de los jóvenes con discapacidad entre 15 y 30 años afirma haber trabajado alguna vez, de los cuales el 41,1% declara haber tenido su primer trabajo entre los 15 y los 30 años. De este porcentaje, más del 45% de los jóvenes obtuvieron su primer empleo entre 16 y 18 un 24,8 lo obtuvo a los 16, un 8,6% a los 17 y un 15,1% a los 18.

«Jóvenes con discapacidad que llegan con una formación universitaria directamente están trabajando. Eso lo vemos, pero claro, son los menos, es un porcentaje muy pequeño».

Entrevista 5

2.2. Empleo

El empleo es uno de los elementos esenciales para el desarrollo de una vida personal y social normalizada, considerado también como un factor fundamental de inclusión social para personas con discapacidad y uno de los que más preocupan, tanto por la generación de ingresos como por las importantes repercusiones que conlleva en el ámbito personal y en la esfera social. (Jiménez Lara, 1998).

«... El empleo es algo fundamental para todos nosotros. Ellos son personas que están en esta sociedad, y que igual no se les ha dado esa oportunidad...».

Grupo de discusión 3

«...barreras internas, del propio joven que se crea con capacidad para desempeñar cualquier puesto de trabajo».

Entrevista 8

Según la Encuesta sobre el Empleo de las personas con discapacidad, la tasa de empleo de las personas de 16 a 24 años con discapacidad reconocida administrativamente se situaba en el 2014 en el 9% mientras que

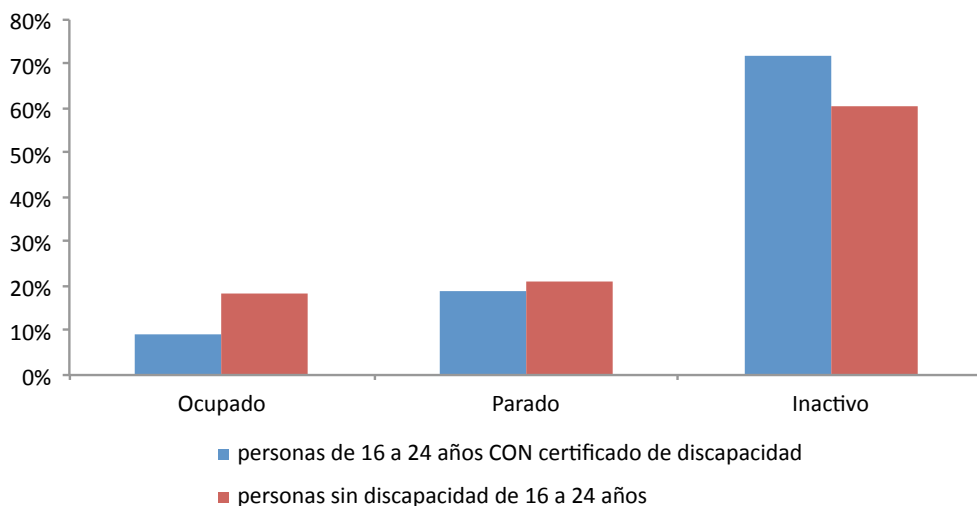
la población de esa misma edad duplicaba esta cifra. Destaca la tasa de inactividad de las personas jóvenes con discapacidad que se sitúa en 72% 11 puntos por encima de la población joven sin discapacidad.

Tabla 20. Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad reconocida. España 2014

	Personas con discapacidad	Personas sin discapacidad
Ocupado	9%	18%
Parado	19%	21%
Inactivo	72%	61%

Fuente: El empleo de las personas con discapacidad (2014).

Gráfico 18. Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad. España 2014



Fuente: El empleo de las personas con discapacidad (2014).

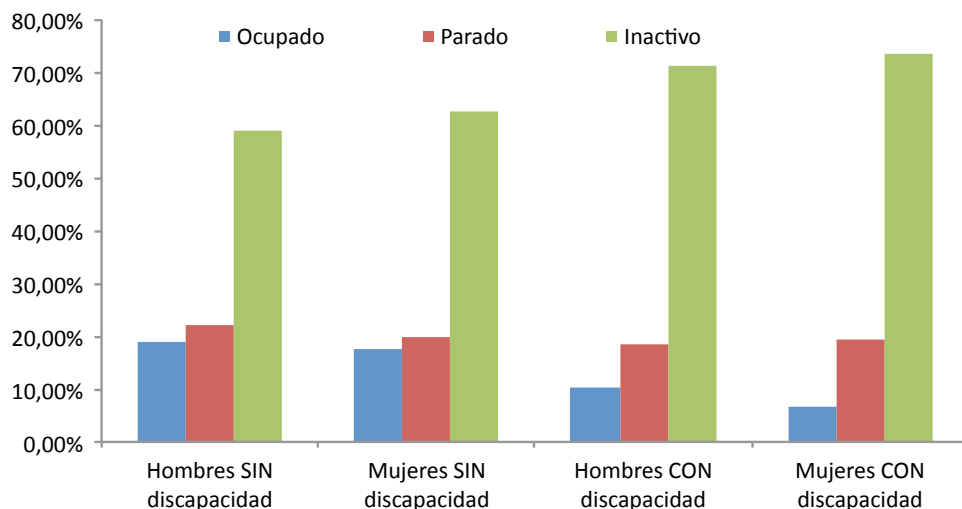
Al considerar el género, se observa la precaria situación de las mujeres con discapacidad que presentan una tasa de empleo más baja que los hombres con discapacidad. Al mismo tiempo una tasa de inactividad ligeramente más alta que los varones.

Tabla 21. Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad y sexo. España 2014

	Hombres SIN discapacidad	Mujeres SIN discapacidad	Hombres CON discapacidad	Mujeres CON discapacidad
Ocupado	19,07%	17,47%	10,50%	6,85%
Parado	22,08%	19,87%	18,42%	19,53%
Inactivo	58,85%	62,66%	71,09%	73,62%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: El empleo de las personas con discapacidad (2014).

Gráfico 19. Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad y sexo. España 2014



Fuente: El empleo de las personas con discapacidad (2014).

Los datos de la Encuesta de Integración Social y Salud 2012 señalan como principales barreras para los jóvenes con discapacidad para realizar un trabajo la falta de oportunidades (27,1%); la condición de salud o enfermedad de larga duración (13,3%) y la falta de cualificaciones o experiencia (9,8%). Cabe señalar que los jóvenes sin discapacidad también apuntan a la falta de oportunidades y a la falta de cualificaciones o experiencia como principales barreras para realizar un trabajo.

Tabla 22. Principales barreras para realizar un trabajo según personas jóvenes con discapacidad

	Hombre	Mujer	Ambos sexos
Falta de oportunidades de trabajo	22,1%	32,1%	27,1%
Falta de cualificaciones o experiencia	9,5%	10,2%	9,8%
Muy ocupado	6,0%	9,3%	7,7%
Otras razones	1,9%	2,6%	2,3%
Actitud de los empleadores, falta de accesibilidad	5,0%	6,7%	5,9%
Afecta a la recepción de otros beneficios o servicios	6,5%	0,8%	3,6%
Dificultades para llegar al lugar de trabajo	2,6%	7,7%	5,2%
No quiere un trabajo remunerado	3,7%	2,3%	3,0%
Falta de confianza en uno mismo o actitudes de otras personas	4,8%	2,7%	3,7%
Condición de salud o enfermedad de larga duración	16,9%	9,7%	13,3%
Dificultades de larga duración en las actividades básicas	6,2%	5,5%	5,8%
Por falta de ayudas técnicas	3,7%	2,4%	3,0%
Dificultades de acceso o del uso de los edificios	2,3%	1,0%	1,6%
Por falta de ayuda personal o asistencia	3,6%	1,8%	2,7%
No sabe	0,8%	3,0%	1,9%
Ninguna razón	4,3%	2,4%	3,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

La información que se ofrece sobre empleo en este apartado referida a la EDAD 2008 sirve más para caracterizar genéricamente el acceso de los jóvenes con discapacidad al mercado de trabajo como grupo social, que para valorar la situación de empleabilidad en el momento actual.

En general, se encontró un amplio consenso entre las personas entrevistadas en 2010 sobre los beneficios del empleo y la idoneidad de que las personas con discapacidad desarrollen una actividad laboral en igualdad de oportunidades. La situación y necesidades de apoyo para el empleo son variables en cuanto a tipo de discapacidad y género, como veremos más adelante, y las medidas de promoción han tenido resultados positivos, aunque discretos.

«...la realidad es que tienes que ser mucho más competente para tener las mismas oportunidades».

Entrevista 3

«...las personas que están con una inteligencia límite. Ese es el gran caballo de batalla porque están en tierra de nadie. Presentan una dificultad importante para ir al empleo ordinario, y por otra parte hay una cierta reticencia a formar parte de un CEE».

Entrevista 12

«...empecé prácticas en un supermercado 6 meses. No me pagaron. (...) me dieron un ramo de flores y un peluche».

Grupo de Discusión 1

Para los jóvenes con discapacidad, el acceso al trabajo es, por un lado, garantía de subsistencia y desarrollo personal, y por otro lado, supone el puente hacia el reconocimiento pleno de sus derechos ciudadanos. Apenas un tercio de los jóvenes con discapacidad ha trabajado alguna vez o trabaja en la actualidad. Si comparamos el grupo de jóvenes con discapacidad y a población total de jóvenes en España en 2008, la relación de éstos con la actividad es radicalmente distinta. Mientras que el 56,8% de los jóvenes en España trabajan, sólo un 28,9% de los que tienen discapacidad lo hacen, prácticamente la mitad en términos proporcionales. Es igualmente bajo el porcentaje de los que están estudiando (un 20,4% frente al 28,2% de la población general). Sólo un 40,2% de los jóvenes con discapacidad es activo, por un 66,4% de la población joven total.

Tabla 23. Jóvenes con discapacidad según actividad económica por sexo. España, 2008. Absolutos

	Varón	Mujer	Total
Trabajando	27.005	17.875	44.880
En desempleo	10.534	7.043	17.577
Percibiendo pensión contributiva de jubilación o incapacidad	8.778	4.128	12.906
Percibiendo otro tipo de pensión	11.928	7.856	19.784
Incapacitado para trabajar	10.606	3.603	14.209
Estudiando	19.261	12.359	31.620
Dedicado principalmente a las tareas del hogar	160	3.085	3.245
Realiza trabajos sin remunerar	0	124	124
Otra situación	7.492	3.381	10.873
Total	95.764	59.454	155.218

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Tabla 24. Comparativa entre jóvenes con y sin discapacidad según relación con la actividad. España, 2008. Porcentaje

	Población total de jóvenes	Jóvenes con discapacidad	Diferencia porcentual
Trabajando	56,8	28,9	-27,88
En desempleo	9,4	11,3	1,95
Estudiando	28,2	20,4	-7,85

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Al igual que hemos realizado en el sistema educativo, podemos realizar algún tipo de análisis más concreto sobre la población con discapacidad, tratando de forma separada la población que presenta limitaciones para la realización de tareas en el aprendizaje básico. Si agregamos sólo a las personas con discapacidad sin dificultades para el aprendizaje básico, podemos ver cómo las diferencias, aunque se reducen, persisten. Sigue habiendo un 20% menos de jóvenes con discapacidad trabajando en comparación con la población total y un 7% más estudiando. Sin embargo, el desempleo sigue siendo más alto, incluso que si comparáramos con la población total de jóvenes con discapacidad.

La tasa de paro es prácticamente el doble para las personas con discapacidad, con independencia de si encuentran limitaciones o no para el aprendizaje de tareas básicas; mientras que la tasa de actividad de los jóvenes en España es del 66,2%, la de los jóvenes con discapacidad no llega al 50%. Estos datos demuestran, que si bien las dificultades para el aprendizaje se relacionan directamente con menores índices de actividad laboral, la población joven con discapacidad en situación activa está sometida a índices más altos de desempleo —en comparación con la población general— por factores que no tienen que ver con las limitaciones de aprendizaje o aplicación del conocimiento.

Tabla 25. Comparativa entre jóvenes con discapacidad con dificultades para el aprendizaje básico y jóvenes sin discapacidad según relación con la actividad. España, 2008. Porcentaje

	Población total de jóvenes	Jóvenes con discapacidad sin dificultades para el aprendizaje básico	Diferencia porcentual
Trabajando	56,8	36,3%	-20,5
En desempleo	9,4	13,6%	4,2
Percibiendo pensión contributiva de jubilación o incapacidad	0,3	6,7%	6,4
Percibiendo otro tipo de pensión	0,5	9,5%	9,0
Incapacitado para trabajar	0,3	5,1%	4,8
Estudiando	28,2	21,2%	-7,0
Dedicado principalmente a las tareas del hogar	3,2	2,5%	-0,7
Realiza trabajos sin remunerar	0,0	0,1%	0,1
Otra situación	1,4	4,9%	3,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Edad, género y tipo de discapacidad

Según la EDAD 2008, un 32,06% de toda la población de jóvenes con discapacidad señala haber trabajado alguna vez en su vida. Si analizamos los datos en función del grupo de edad, existe una relación directa con el incremento de la tasa de actividad laboral, que revelan una incorporación tardía al mercado laboral. Al igual que ocurría en el contraste por tipo de discapacidad, los datos de desempleo por grupos de edad permanecen prácticamente constantes (en torno al 11% en el momento de hacer la encuesta).

Tabla 26. Jóvenes con discapacidad según si han trabajado alguna vez por grupo de edad. España, 2008. Porcentaje

	De 15 a 18 años	De 19 a 22 años	De 23 a 26 años	De 27 a 30 años	Total
Sí	9,94	27,13	41,66	43,30	32,06
No	90,06	72,87	58,34	56,70	67,94
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Tabla 27. Jóvenes con discapacidad por grupos de edad según su relación con la actividad. España, 2008. Porcentaje

	16-22 años	23-30 años	Total
Trabajando	11,67%	38,42%	28,91%
En desempleo	10,71%	11,66%	11,32%
Percibiendo pensión contributiva de jubilación o incapacidad	3,26%	11,10%	8,32%
Percibiendo otro tipo de pensión	10,38%	14,05%	12,75%
Incapacitado para trabajar	10,33%	8,51%	9,15%
Estudiando	47,29%	5,54%	20,37%
Dedicado principalmente a las tareas del hogar	0,36%	3,05%	2,09%
Realiza trabajos sin remunerar	0,00%	0,12%	0,08%
Otra situación	6,00%	7,56%	7,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

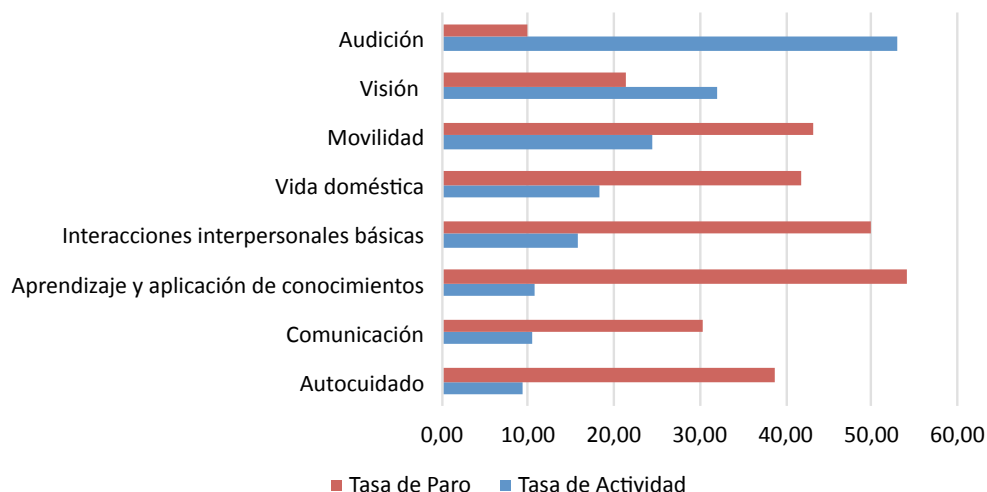
El tipo de discapacidad es una variable muy significativa para explicar la relación de las personas con discapacidad y el empleo. Muchos profesionales y personas con discapacidad son conscientes que existen discapacidades que presentan más rechazo. Así por ejemplo, la discapacidad intelectual y la enfermedad mental procesan mayores resistencias a los empresarios que en ocasiones subestiman o desconocen las potencialidades de cada persona.

«...la ley dice al empresario que tiene un tanto por ciento que tiene contratar a personas con discapacidad...y al final siempre buscamos discapacidad física. Porque es la más fácil, la que menos problemas nos va a dar entre comillas...».

Grupo de discusión 3

Las personas con discapacidades de la visión, audición y movilidad presentan los mejores resultados en cuanto a nivel de actividad, es decir, población que se encuentra empleada o en búsqueda de empleo. Las personas con discapacidad para el autocuidado, aprendizaje, comunicación, relaciones y vida doméstica se encuentran en niveles de actividad cercanos o por encima del 80%. Las tasas de paro resultan en general altas para todo el colectivo, siendo las personas con discapacidades de la audición las que, como promedio, se acercan más a las cifras de paro de la población general, en el momento de realizarse la encuesta.

Gráfico 20. Proporción de jóvenes con discapacidad según tipo de discapacidad y relación con la actividad. España, 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Al igual que hemos realizado respecto a la situación educativa, utilizando como criterio de clasificación de la población el tipo de deficiencia, los resultados confirman que las personas con deficiencias mentales, del lenguaje, viscerales y del sistema nervioso, son las que presentan peores resultados en el empleo tanto en tasa de actividad como de paro, es decir, encuentran grandes dificultades para acceder al mercado laboral y cuando lo hacen, son las que sufren en mayor medida el desempleo.

«...sabemos que dentro del perfil global, no el de jóvenes, cuesta mucho más insertar a una mujer que a un hombre. Esto lo estamos viendo porque tenemos en el Servicio de integración laboral, una bolsa regional y lo vemos pero los indicadores que ahora mismo nos marcan son mujeres mayores de 45 años».

Entrevista 5

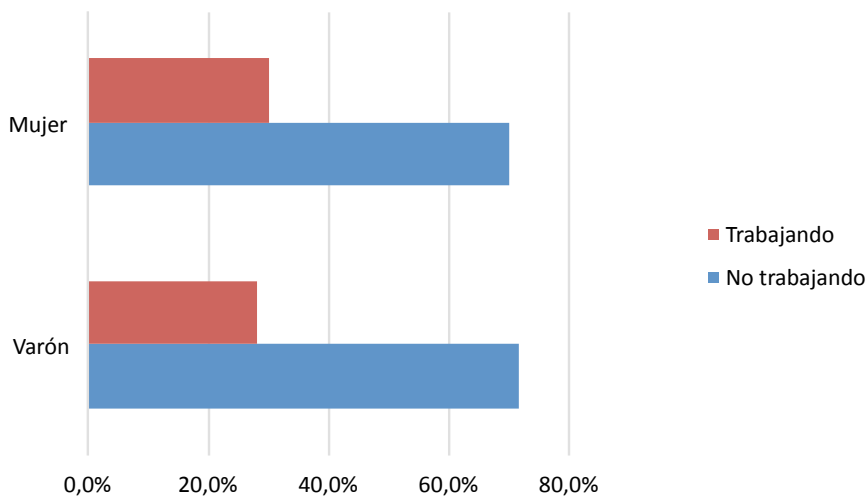
Si atendemos a los datos desagregados en función de la variable sexo, los varones declaran en mayor medida haber trabajado alguna vez en su vida, concretamente un 33,38% frente a un 29,87% de las mujeres. La tasa de actividad y paro es similar tomando como referencia la variable sexo.

Tabla 28. Jóvenes con discapacidad según si han trabajado alguna vez por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Sí	33,38	29,87	32,06
No	66,62	70,13	67,94
Total	100,00	100,00	100,00

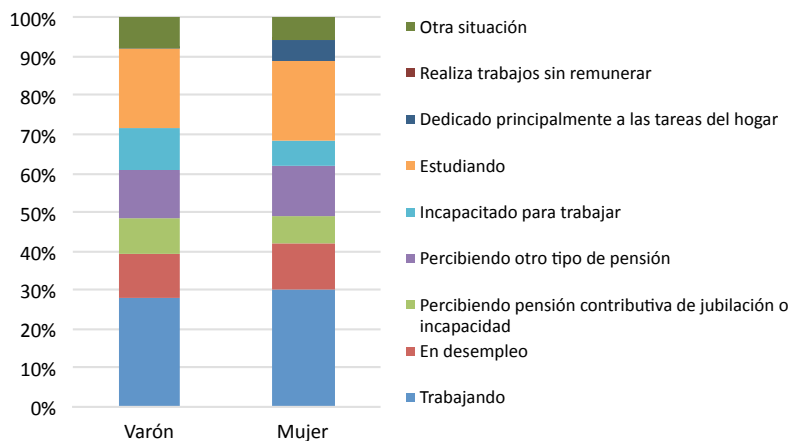
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 21. Jóvenes con discapacidad según si son activos o inactivos por sexo. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

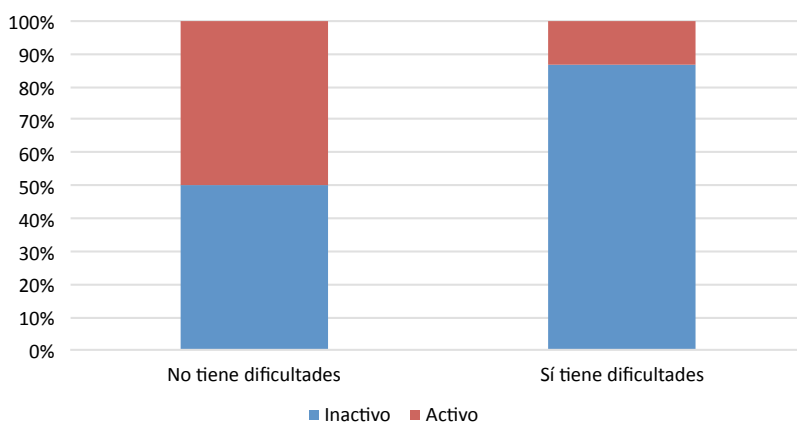
Gráfico 22. Jóvenes con discapacidad según su relación con la actividad económica por sexo. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Como hemos podido ver anteriormente, en el acceso al empleo juega un papel fundamental las dificultades o limitaciones para el aprendizaje de tareas básicas. Entre aquellos que no tienen dificultades, trabaja un 36,3% frente a sólo el 8,4% de los que sí tienen dificultades. La tasa de actividad es también tres veces menor entre estos últimos.

Gráfico 23. Jóvenes con discapacidad que se encuentran trabajando actualmente sobre el total de la población, atendiendo a sus dificultades para el aprendizaje básico. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

A este respecto, es importante analizar estos datos atendiendo al sexo. Si bien la tasa de actividad es incluso más alta para las mujeres que no tienen dificultades en el aprendizaje de tareas básicas, ésta es tres veces menor (un 5,5% frente a un 17,2%) entre los que sí tienen dificultades para dichas tareas, evidenciando que la mujer con gran discapacidad intelectual suele tener un acceso mucho menor a los espacios públicos, como los educativos y los laborales, y dada su mayor reclusión al espacio privado, su tasa de inactividad es mayor. En los mismos términos podemos referirnos al empleo (en datos sobre el total de la población). Entre los que no tienen dificultades para el aprendizaje básico, la tasa de paro sí que es relativamente mayor para las mujeres (un 28,6%) que para los hombres (un 26,2%).

Gráfico 24. Jóvenes con discapacidad según su relación con la actividad en función de sus dificultades para el aprendizaje de tareas básicas. España, 2008. Porcentaje



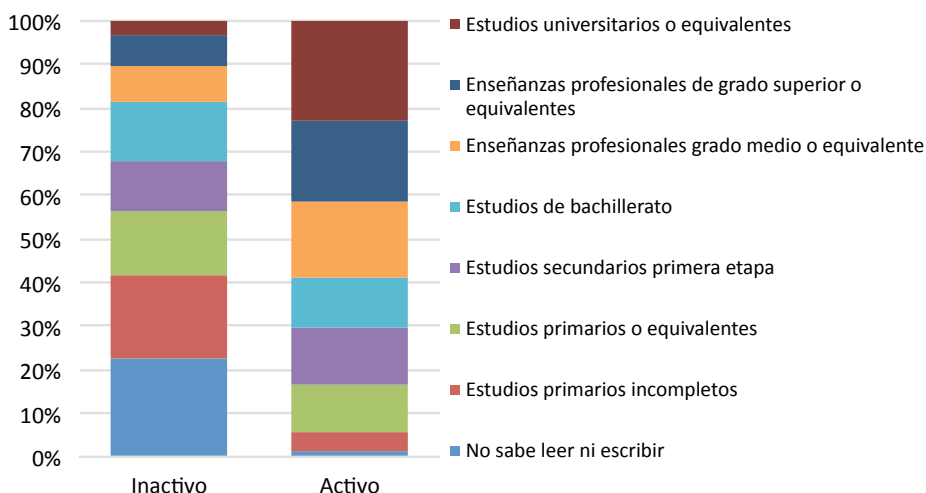
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nivel de estudios y contratación

Es importante destacar la relación entre cómo la formación y cualificación de los jóvenes con discapacidad es un aspecto clave para acceder al empleo. Las tasas de actividad y las tasas de empleo así lo demuestran. A mayor nivel de estudios, las posibilidades de encontrar empleo son más altas. Sin embargo, se aprecian diferencias por sexo, en tanto

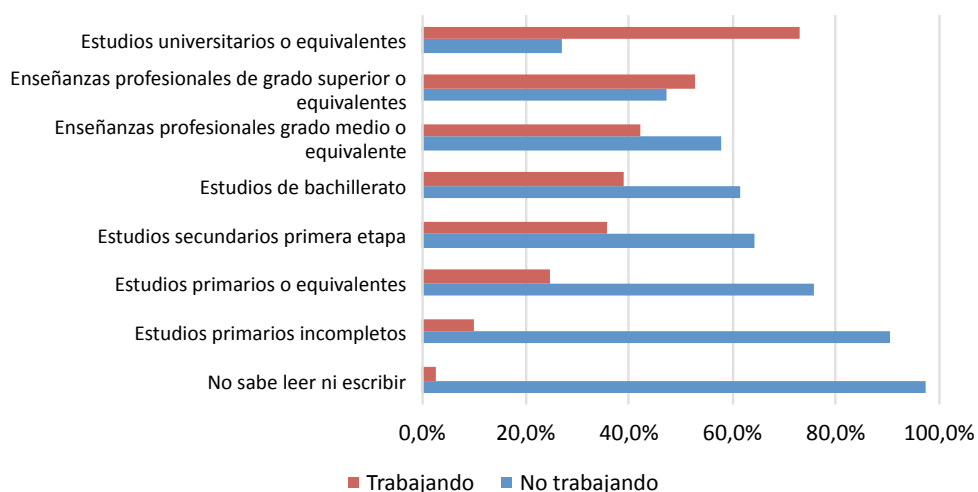
que el acceso al empleo es sensiblemente inferior para las mujeres salvo para aquellas con estudios medios (secundaria, bachillerato o formación profesional).

Gráfico 25. Tasa de actividad de los jóvenes con discapacidad por nivel de estudios. España, 2008. Porcentaje



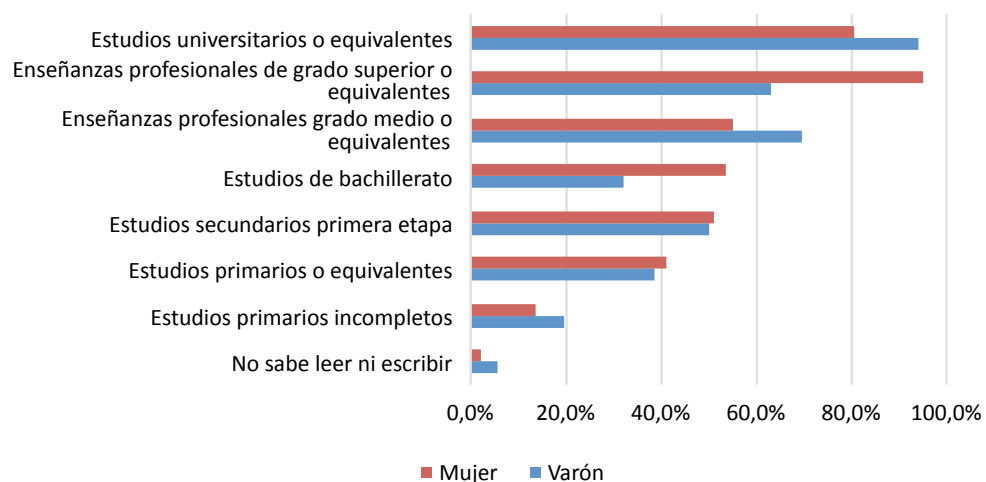
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 26. Tasa de ocupación de los jóvenes con discapacidad por nivel de estudios. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 27. Tasa de ocupación de los jóvenes con discapacidad por nivel de estudios. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

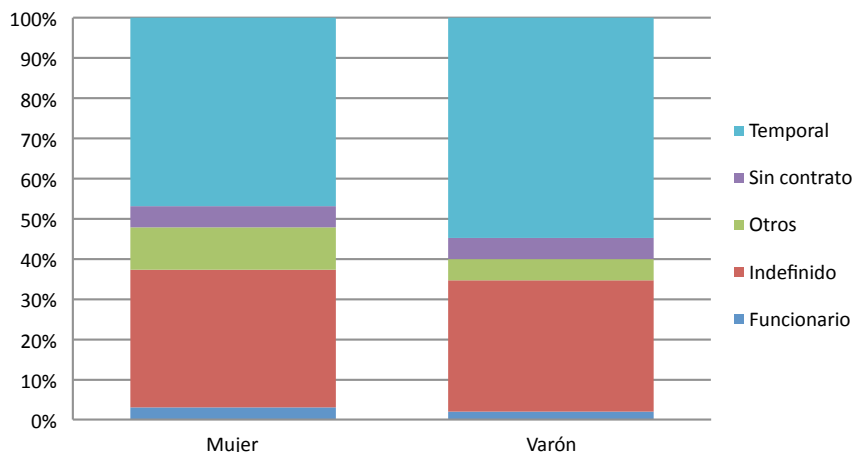
Según los datos que ofrece la EDAD08, casi 68.000 jóvenes con discapacidad tienen un contrato laboral, la mayoría de ellos un contrato temporal, que junto con el denominado indefinido agrupan más del 80% del total según tipo de contrato. La fuerte presencia de la contratación temporal nos alerta sobre la alta precariedad en la contratación que por otro lado, está en concordancia con el proceso de flexibilización del mercado laboral español. Casi cuatro mil jóvenes con discapacidad reconocen haber trabajado sin contrato en su último empleo. Si atendemos a los datos desagregados en función del sexo, no existen grandes diferencias en el tipo de contrato.

Tabla 29. Jóvenes con discapacidad según el tipo de contrato de su último empleo por sexo. España, 2008. Total población

	Varón	Mujer	Total
Funcionario	882	742	1.624
Indefinido	13.241	8.499	21.740
Temporal	22.295	11.580	33.875
Sin contrato	2.126	1.312	3.438
Otros	2.234	2.567	4.801
Total	41.692	25.890	67.582

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 28. Jóvenes con discapacidad según el tipo de contrato de su último empleo por sexo. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Respecto al tipo de jornada laboral, se observa que la jornada partida es la que más presencia tiene seguida de la jornada continua de mañana. Si desagregamos los datos en función de la variable sexo, se advierte que las mujeres presentan un menor porcentaje en el tipo de jornada partida, aunque duplican al varón en la jornada irregular. Asimismo, se dan mayores porcentajes en el tipo de jornada reducida que en los varones, hecho que puede encontrar una explicación en la incidencia de la maternidad o de las cargas familiares.

Tabla 30. Jóvenes con discapacidad empleados según jornada laboral por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Jornada partida	49,56	35,07	44,03
Jornada continua mañana	24,32	26,43	25,12
Jornada continua tarde	1,87	2,37	2,06
Jornada continua noche	1,29	0,10	0,83
Jornada reducida	1,33	5,77	3,03
Turnos	11,97	11,76	11,89
Jornada irregular	4,94	10,73	7,15
Otro tipo	2,98	3,33	3,11
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Por último, los datos sobre la situación profesional, como vemos en la siguiente tabla, muestran que la mayoría de los jóvenes con discapacidad son asalariados (91,70%), con porcentajes similares para hombres y mujeres.

Tabla 31. Jóvenes con discapacidad con empleo según situación profesional por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Empresario con asalariados	2,72	0,00	1,68
Empresario sin asalariados	0,98	4,90	2,48
Ayuda familiar	0,25	0,00	0,15
Asalariado	91,52	91,98	91,70
Otra situación	4,53	3,12	3,99
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Accesibilidad y medidas de promoción en el empleo

La cuestión de la accesibilidad en el medio laboral es clave a la hora de explicar las oportunidades y limitaciones que se plantean para los jóvenes con discapacidad. Cuando se habla de obstáculos se remite por un lado a los físicos, relacionados con la falta de adaptación del entorno a las necesidades de la persona. En este sentido, las barreras arquitectónicas, la falta de adaptaciones técnicas, etc. constituirían este tipo de obstáculos. Existen otro tipo de barreras mentales, que se relacionan con actitudes, bien de la persona con discapacidad hacia el empleo, bien de la población general ante la integración laboral de las personas con discapacidad. Estas limitaciones u obstáculos no son exclusivas del ámbito laboral, sino que al contrario existen en muchos de los ámbitos privados y sociales, sin embargo, es posiblemente el ámbito laboral donde mejor se detectan.

En primer lugar nos referimos a las dificultades de acceso laboral y mantenimiento del empleo, derivadas de las barreras físicas. Efectivamente los datos indican que existen muchos empleos donde no se han realizado adaptaciones; los datos muestran que apenas un 5% de la población encuestada se ha beneficiado de adaptaciones en el puesto de trabajo. En este bajo porcentaje se distinguen diferencias por sexo, ya que los hombres se han beneficiado en mayor medida que las mujeres, un 3,68% frente a un 1,19%.

Tabla 32. Adaptaciones del puesto de trabajo según sexo. Datos absolutos. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Sí	3,68	1,20	4,87
No	55,85	39,26	95,13
Total	59,53	40,46	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Asimismo, son muchas las personas con discapacidad y profesionales que señalan el problema del acceso físico al empleo, como un ámbito en el que el margen de mejora es notable.

«... Muchas empresas no son físicamente accesibles y esto limita mucho la búsqueda».

Entrevista 6

«Si una empresa o entidad no es accesible, cómo va a poder entrar directamente. Tenemos que partir de las bases universales de accesibilidad, que como cualquier persona pueda acceder a ese recurso ya para trabajar ...».

Entrevista 5

Respecto a las denominadas barreras mentales, se ha destacado la poca concienciación empresarial y los prejuicios que se forman respecto a la validez del trabajo de las personas con discapacidad. Aunque parece que en los últimos años se está produciendo una mayor sensibilización hacia el empleo de las personas con discapacidad, todavía existen muchas resistencias. A pesar de las diferentes medidas de fomento de empleo existentes, gran parte de la población joven con discapacidad percibe discriminación a la hora de encontrar trabajo.

Como se observa en la siguiente tabla, las medidas de promoción de empleo para personas con discapacidad tienen todavía una escasa extensión. A penas el 20% de la población con discapacidad se ha beneficiado de estas medidas, aproximadamente la mitad de ellas a través de algún contrato específico para personas con discapacidad. Únicamente el 3,23% de los jóvenes con discapacidad empleados se han beneficiado de una cuota de reserva en el sector privado. Tampoco en el

sector público encontramos alta incidencia de jóvenes con discapacidad que se hayan beneficiado de este mecanismo de fomento del empleo, ya que el total de jóvenes beneficiados por la cuota de reserva no alcanza el 5%, siendo las mujeres jóvenes las más beneficiadas por este tipo de medidas tanto en el sector privado como en el público. Respecto a los incentivos por contrataciones en las cuotas de la Seguridad Social, se observa que únicamente un 3,98% de jóvenes con discapacidad han gozado de dichos incentivos, de los cuales un 2,71% corresponde a los varones, mientras que un 1,27 (936) corresponde a las mujeres.

Tabla 33. Jóvenes con discapacidad según si en su empleo se han beneficiado de diferentes medidas de apoyo a la contratación de personas con discapacidad. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Contrato específico para personas con discapacidad	10,24	8,56	13,92
Cuota de reserva en el sector público	4,68	5,20	4,88
Cuota de reserva en el sector privado	3,23	4,53	3,23
Bonificación en las cuotas a la seguridad social	2,71	1,27	3,98
Total personas que se han beneficiado	20,86	19,56	26,01

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Ingresos y prestaciones

Uno de los escenarios en los que la discriminación de la población joven con discapacidad es más evidente, es el referido a las retribuciones. El salario de la población con discapacidad es inferior al de la población sin discapacidad en aproximadamente 4.000 euros anuales, para un salario promedio de 10.556 euros brutos anuales, por 14.390 para la población sin discapacidad. Las diferencias de género son evidentes en ambos colectivos. Por lo que respecta a ingresos por prestaciones, a penas 13.000 personas reciben pensiones, la mayoría de ellas relacionadas con discapacidad.

Tabla 34. Jóvenes con discapacidad según Ganancia Anual Bruta. España. 2012

Unidades en Euros	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Personas sin discapacidad	15.569	13.303	14.390
Personas con discapacidad	10.805	10.125	10.556

Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Tabla 35. Jóvenes con discapacidad según Prestaciones que reciben. España. 2012

	Total personas
Personas con prestación derivada de incapacidad	9.334
Personas con prestación no derivada de incapacidad	3.631
Total	12.965

Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

2.3. Estado de salud

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define salud como el *estado de completo bienestar físico, mental, espiritual, emocional y social*, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades, de forma que la salud implica que todas las necesidades fundamentales de las personas estén cubiertas: afectivas, sanitarias, nutricionales, sociales y culturales. Asimismo el enfoque actual de la discapacidad plasmado en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, considera la discapacidad como un problema social. En este sentido, las políticas sociales tendrían un papel clave, puesto que están orientadas a aliviar las barreras a las que las personas con discapacidad se enfrentan. Desde esta perspectiva, la discapacidad no es presentada como una cualidad de un individuo, sino como una colección compleja de condiciones, muchas de las cuales son creadas por el entorno. Por ello a la hora de analizar la salud del individuo deberemos analizar los aspectos de su bienestar social.

«... Una discapacidad no es una enfermedad, no se tiene que tratar a la persona con discapacidad como alguien enfermo, pero es una situación permanente en la mayoría de los casos e impuesta, que no es algo que eliges...».

Entrevista 1

La Encuesta Europea de Salud de 2014, indica que 429.000 jóvenes en España reconocen tener restricciones en su actividad, derivadas de dolores u otros síntomas de enfermedad. La distribución de esta población por género no muestra diferencias relevantes.

Tabla 36. Restricción de la actividad habitual por dolores o síntomas en las últimas 2 semanas según sexo y grupo de edad. Población de 15 y más años. España. 2014. Porcentaje

De 15 a 24 años	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Total	100,0%	100,0%	100,0%
Sí	9,5%	9,7%	9,6%
No	90,5%	90,3%	90,4%

INE. Encuesta Europea de Salud 2014.

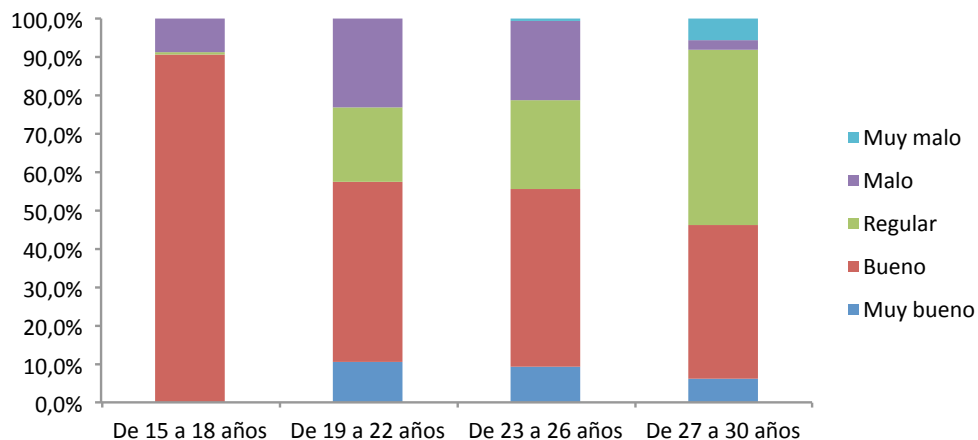
Según las cifras disponibles, los jóvenes con discapacidad de nuestro país perciben que su estado de salud es, por lo general, satisfactorio tanto en el caso de varones como el de mujeres. Más de la mitad de la población (sin diferencias por cuestión de género) consideran su estado de salud bueno o muy bueno. Si atendemos a los datos en función de los grupos de edad, la percepción del estado de salud es peor conforme avanza la edad.

Tabla 37. Población joven con discapacidad según estado de salud en general. España 2012

	Hombre	Mujer	Ambos sexos
Muy bueno	7,4%	7,2%	7,3%
Bueno	49,9%	51,0%	50,5%
Regular	28,5%	26,1%	27,2%
Malo	14,3%	11,5%	12,8%
Muy malo	0,0%	4,2%	2,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

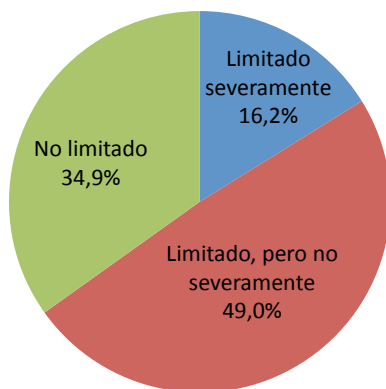
Gráfico 29. Población joven con discapacidad según estado de salud en general. España 2012



Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

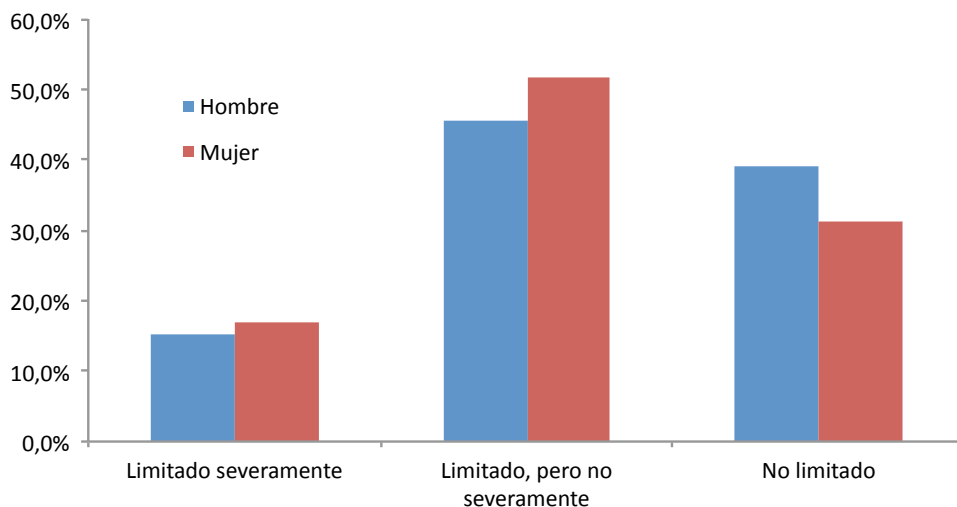
Los datos de la Encuesta de Integración Social y Salud 2012 apuntan que el 49% de los jóvenes con discapacidad se encuentra limitado para las actividades cotidianas, pero no de manera severa; un 34,9% no está limitado mientras que el 16,2% se encuentra limitado de forma severa. Al considerar el género, se observa que las mujeres expresan sentirse más limitadas que los varones en las actividades de la vida diaria

Gráfico 30. Personas jóvenes con discapacidad según limitaciones en las actividades cotidianas. España 2012



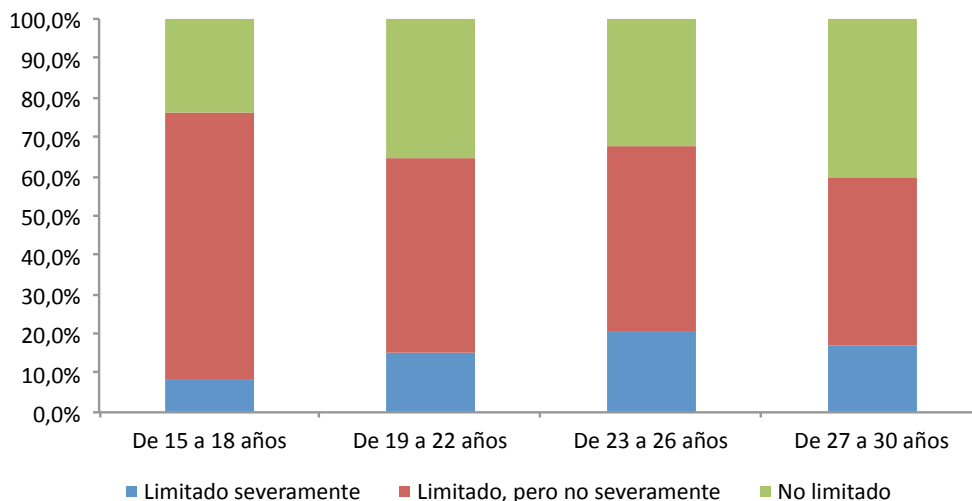
Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Gráfico 31. Personas jóvenes con discapacidad según limitaciones en las actividades cotidianas según sexo. España 2012



Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

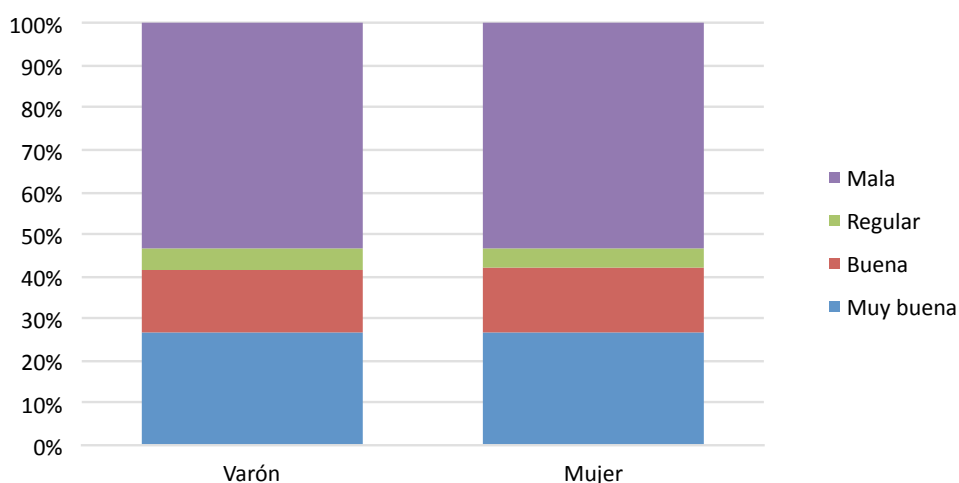
Gráfico 32. Personas jóvenes con discapacidad según limitaciones en actividades cotidianas según grupo de edad. España 2012



Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Más de la mitad de los jóvenes con discapacidad en España, según los datos de la EDAD 2008, afirman padecer alguna enfermedad crónica. Concretamente este porcentaje asciende al 55,65%, lo que demuestra que a pesar de la propia valoración positiva de los jóvenes acerca de su estado de salud, gran parte de ellos tienen problemas de salud crónicos con un porcentaje muy superior al resto de población general comprendida entre los 15 y los 30 años. Existen enfermedades crónicas con mayor incidencia sin embargo, analizando los datos generales se aprecia que su presencia es mayor que para el resto de población joven, Dolores crónicos (espalda, cabeza), ansiedad y depresión presentan porcentajes muy altos para la población joven con discapacidad.

Gráfico 33. Jóvenes con discapacidad según la valoración personal del estado de salud por edad y sexo. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

A la hora de explicar el estado de salud de estos jóvenes, el factor género juega un papel importante. Los problemas de salud de dolor de espalda, así como los problemas reumáticos, se dan con mayor frecuencia en las mujeres. Asimismo, los dolores de cabeza y la ansiedad son también más frecuentes en mujeres. Por otro lado, existen enfermedades que padecen mayoritariamente los varones, así la depresión crónica, los accidentes cerebrovasculares, el colesterol la diabetes y las enfermedades hepáticas tienen mayor presencia en los varones que en

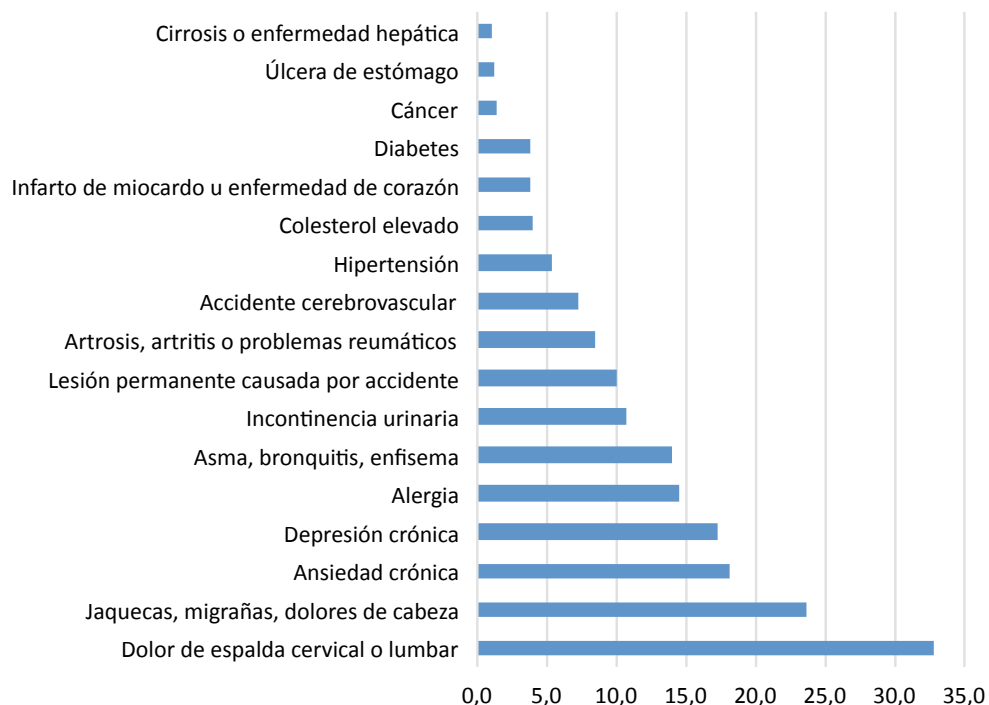
las mujeres. Otras enfermedades y problemas de salud como la alergia, la hipertensión, el infarto de miocardio y el cáncer presentan porcentajes más homogéneos para ambos sexos.

Tabla 38. Jóvenes con discapacidad con alguna enfermedad crónica por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Dolor de espalda cervical o lumbar	23,98	46,67	32,81
Jaquecas, migrañas, dolores de cabeza	20,94	27,82	23,62
Ansiedad crónica	14,8	23,28	18,1
Alergia	13,83	15,53	14,49
Asma, bronquitis, enfisema	13,46	14,63	13,91
Depresión crónica	19,18	14,25	17,26
Incontinencia urinaria	9,54	12,59	10,73
Artrosis, artritis o problemas reumáticos	6,61	11,41	8,48
Lesión permanente causada por accidente	10,35	9,56	10,04
Hipertensión	5,99	4,52	5,41
Accidente cerebrovascular	9,08	4,48	7,29
Infarto de miocardio u otra enfermedad de corazón	3,82	3,82	3,82
Diabetes	5,05	1,79	3,78
Úlcera de estómago	0,89	1,68	1,2
Cáncer	1,3	1,57	1,41
Colesterol elevado	5,58	1,31	3,92
Cirrosis o enfermedad hepática	1,17	0,67	0,97

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 34. Jóvenes con discapacidad con alguna enfermedad crónica por sexo. Porcentaje



Fuente:Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

Si nos centramos en la incidencia de la ansiedad y depresión crónica en función de las edades, a medida que aumenta la edad el porcentaje también se incrementa, siendo al grupo entre 27 y 30 años el que mayor porcentaje de ansiedad crónica presenta un 20,61% frente al 13,02% del grupo comprendido entre 15 y 18 años. Asimismo, la depresión crónica es padecida por 22,08% de jóvenes entre 27 y 30 frente al 6,22% del menor grupo de edad.

Tabla 39. Jóvenes con discapacidad según si tienen ansiedad y depresión crónica por edad. España, 2008. Porcentaje

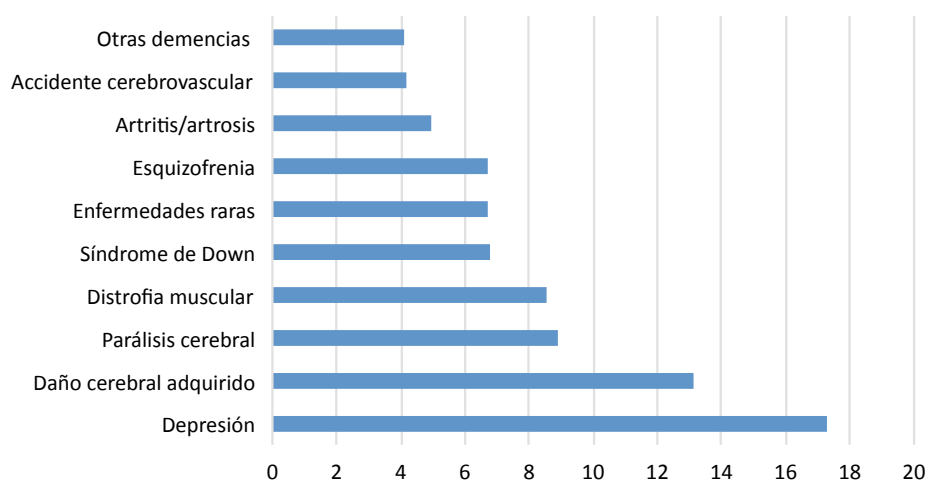
	15 a 18 años	19 a 22 años	23 a 26 años	27 a 30 años	Total
Ansiedad crónica	13,02	17,96	17,63	20,61	18,10
Depresión crónica	6,22	16,15	17,73	22,08	17,26

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

En cuanto a los principales diagnósticos médicos, la depresión y el daño cerebral adquirido son los más frecuentes, alcanzando para el total de estos jóvenes un 17,26% y un 13,1% respectivamente. Otros diagnósticos como la parálisis cerebral y la distrofia muscular también tienen una presencia importante.

Gráfico 35. Diagnósticos de salud en jóvenes con discapacidad. Selección. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

Se han analizado las diferencias de género en cuanto a los diagnósticos, donde cabe destacar que la esclerosis múltiple ha sido diagnosticada en mayor porcentaje a varones que a mujeres, concretamente un 2,15% frente a un 0,15%. Asimismo, la depresión también presenta ma-

yor porcentaje en los varones (18,87%) que en las mujeres (14,67%), hecho que concuerda con los datos obtenidos sobre la depresión crónica, la cual afecta en mayor medida a los varones. Por otro lado, las mujeres han sido diagnosticadas en mayor medida que los varones sobre problemas de artritis y/o artrosis, concretamente un 7,19% de ellas frente a un 3,82% de los hombres. Al igual que con la depresión, este diagnóstico es acorde con los datos obtenidos en el análisis de las enfermedades crónicas en el cual se observa que las mujeres presentan mayores problemas de salud de tipo reumático, artritis y artrosis.

Tabla 40. Distribución de los diagnósticos de salud en jóvenes con discapacidad según sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Depresión	18,87	14,67	17,26
Daño cerebral adquirido	13,14	13,04	13,10
Parálisis cerebral	8,32	9,90	8,92
Distrofia muscular	8,83	8,06	8,54
Síndrome de Down	6,95	6,50	6,78
Enfermedades raras	7,06	6,22	6,74
Esquizofrenia	9,25	2,54	6,68
Artritis/artrosis	3,58	7,19	4,96
Accidente cerebrovascular	5,13	2,58	4,15
Otras demencias	4,43	3,50	4,07
Lesión medular	3,54	3,70	3,60
Autismo y otros trastornos asociados al autismo	5,18	0,98	3,57
Miopía Magna	3,69	2,41	3,20
Trastorno bipolar	3,10	2,49	2,87
Artritis reumatoide	1,82	2,52	2,09
Espina bífida	0,73	3,23	1,69
Insuficiencia renal	1,78	1,37	1,62
Cataratas	2,02	0,56	1,46
Agenesia/amputación	2,12	0,15	1,37
Esclerosis múltiple	0,97	1,36	1,12
Infarto de Miocardio	1,36	0,41	1,00
Glaucoma	0,76	0,91	0,82
Retinosis pigmentaria	0,86	0,52	0,73
Esclerosos lateral	0,38	0,73	0,52
Laringectomía	0,28	0,61	0,41
Retinopatía diabética	0,41	0,00	0,26
Demencia de tipo Alzheimer	0,00	0,24	0,09
Degeneración macular senil	0,00	0,12	0,05
Parkinson	0,00	0,00	0,00
VIH	0,00	0,00	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

En cuanto a la atención y recursos sanitarios orientados a las personas con discapacidad se debe subrayar el carácter esencial que tienen para la calidad de vida tanto de la población en general como de la población con discapacidad en particular. Según la *Guía de Recursos para las personas con discapacidad* (2008) del Gobierno del Principado de Asturias las iniciativas sanitarias, tanto en el ámbito de la prevención y de atención y tratamiento específico, como en el campo de la rehabilitación son esenciales para asegurar la salud en la población con discapacidad. Asimismo se señala la necesidad de que los Sistemas de Salud incorporaren novedades importantes en materia de accesibilidad, movilidad, tiempo, información, seguridad y calidad, así como en aspectos preventivos de las discapacidades y en materia de asistencia primaria, atención a la salud mental, atención especializada y prestaciones socio sanitarias.

Algunos de los datos ofrecidos por la EDAD 2008 sobre servicios y recursos de atención médica recibida indican que más del 90% de la población que necesitó atención reconoce haberla recibido, tanto en cuidados médicos y/o de enfermería como pruebas diagnósticas y atención psicológica.

«... la atención y cobertura sanitaria sí llega a las personas con discapacidad, pero están las dificultades del tema de accesibilidad, del acceso a la información, del material adaptado a las diferentes características de las discapacidades...».

Entrevista 8

«... La rehabilitación en el medio rural no existe».

Entrevista 5

«...las situaciones de salud problemáticas que inciden más, independientemente de la discapacidad, vienen más por temas de marginalidad».

Entrevista 12

Algunos de los problemas de salud señalados son también fruto de la medicación y de los hábitos de vida sedentarios. Así por ejemplo, algunos profesionales señalan problemas de salud como la obesidad, cada vez más frecuente entre el resto de población joven.

«Tenemos bastantes problemas de salud con el tema de la obesidad, por tema de medicación o de inactividad que va provocando un poco eso...».

Grupo de discusión 3

Consumo de drogas

En el ámbito del consumo de drogas, los especialistas distinguen elementos de riesgo y de prevención, dicho de manera sintética, existen determinados factores que pueden alentar su consumo y otros, por el contrario que lo frenan. Clayton (1992:52) define el factor de riesgo como un *atributo individual, condición situacional, ambiente o contexto que incrementa o reduce la probabilidad del uso o abuso de sustancias psicoactivas*. De esta manera, se ha podido observar como la presencia de determinados factores de tipo cognitivo, emocional, conductual o ambiental pueden explicar en una parte importante las causas de por qué un determinado individuo o grupo de jóvenes se muestra más vulnerable ante el consumo de drogas, mientras que la presencia de otros factores explicaría una mayor resistencia.

Conocemos los datos aproximados del consumo de drogas en los jóvenes, principalmente en los adolescentes pero no disponemos de datos estadísticos sobre el consumo de drogas en jóvenes con discapacidad. No obstante, del trabajo de campo cualitativo se ha podido comprobar que el consumo de drogas no es algo frecuente entre los jóvenes con discapacidad. Esto es también corroborado por los propios profesionales. Existen, por así decirlo factores que suponen protección ante el consumo de drogas. A este respecto, algunas de las variables que explicarían el bajo consumo de drogas, en relación al resto de población joven con discapacidad, serían por un lado las razones médicas, (deterioro de bienestar, contraindicaciones médicas, etc.) y por otro factores ambientales y de contexto relacionados en la edad adolescente principalmente con el grupo de pares (valores e intereses comunes, en el que se conforma la identidad social y donde se establecen valores de grupo y roles sociales). El grupo familiar adquiere mayor relevancia y protagonismo que en el joven con discapacidad.

«...Yo no puedo salir a emborracharme porque tengo una medicación...».

Entrevista 1

«... Se puede salir a las discotecas pero no hay necesidad de tomar drogas... Ni de montar follón... Ni de emborracharse».

Grupo de discusión 1

Además, tal y como afirman algunos profesionales, los grupos de jóvenes con discapacidad muestran bastante resistencia al consumo de drogas, y no existe una «cultura de la droga». tan marcada como en otros grupos de jóvenes, sobretodo de adolescentes donde el consumo de estas sustancias un paso de ritualización importante en el grupo.

«La única droga es el tabaco, en lo referente a otras sustancias ni las consumen ni están a favor».

Entrevista 6

«Con una cerveza es suficiente, tampoco están ellos acostumbrados a beber..».

Grupo de discusión 3

«Los que (consumen) son los que no han superado esa barrera, no saben qué hacer con su vida y no tienen otra cosa que hacer. No quieren tirar hacia ningún sitio, y hay circunstancias que llevan a que los jóvenes entren en esa espiral de destrucción, pero son mínimos los casos».

Entrevista 5

Algunos profesionales señalan que en ocasiones el consumo de drogas se realiza con el fin de aliviar síntomas derivados del estado de salud o para «superar». los problemas de relación.

«... ellos consumen pero para reducir toda esa sintomatología que tienen o porque les cuesta mucho relacionarse y todo lo que sea desinhibido, allá va, porque les ayuda para poder hablar con gente y poder mantener amigos, y a ser posible personas sin discapacidad».

Grupo de discusión 3

2.4. Autonomía personal

La autonomía personal se relaciona, además de con el empleo y el nivel educativo, con una serie de temas en los que también pueden encontrar barreras y obstáculos en la integración social.

El acceso a la autonomía personal aparece como fundamental en las personas con discapacidad en general y jóvenes con discapacidad, en particular. Dentro de lo que se pueden considerar factores personales y/o familiares, la autonomía personal se puede desarrollar de forma efectiva si las familias y los profesionales son capaces de eliminar mecánicas de sobreprotección, y asumir riesgos.

«La autonomía personal empieza porque uno mismo crea que puede ser autónomo. Muchas veces la eliminación de barreras tendríamos que trabajarla directamente hacia los propios jóvenes, es decir, motivar y hacer ver a estos jóvenes de lo que son capaces».

Entrevista 8

«... nuestros marcos conceptuales nos impedían ver que estas personas pueden desarrollar estas habilidades... Que un grupo de familias se arriesguen a que sus hijos por primera vez van a llevar unas vidas...».

Entrevista 7

«...Necesito tener un buen sueldo para contratar a alguien, primero para poder tener un piso, que eso es algo que se encuentran todos los jóvenes, pero yo además tengo que encontrar a una persona que me ayude en la limpieza de la casa, yo no puedo hacerla. Lo que para otras personas es un lujo para mí es una necesidad imperante...».

Entrevista 1

El ejercicio de la autonomía personal implica un equilibrio delicado entre la aceptación de riesgo y la responsabilidad. En el ámbito de la autonomía personal, las necesidades son muy variables según tipo de discapacidad, hasta el punto de que las estrategias de apoyo no resultan homologables. En un escenario de acceso a la generación de ingresos y emancipación en personas jóvenes con discapacidad, tendrá un efecto fundamental el papel de la familia y el círculo íntimo.

«...la autonomía personal solamente se puede desarrollar si somos capaces de eliminar mecánicas de sobreprotección».

Entrevista 7

Vivienda, emancipación y apoyos

La cuestión de la vivienda es un tema muy presente en las preocupaciones de los jóvenes y que guarda relación directa con la autonomía personal. Como corresponde a la configuración de los hogares en la actualidad, es mayoritaria la población joven que permanece en el hogar de sus padres hasta una edad tardía. Tanto en la documentación consultada como en la información obtenida en el trabajo de campo, se ha constatado que la cuestión de la vivienda es uno de los asuntos que generan mayor preocupación entre los jóvenes con discapacidad, tanto por cuestiones de accesibilidad (en términos arquitectónicos), como por la inexistencia de modelos alternativos de acceso a vivienda: alquiler, protección pública, etc.

«Una de las grandes incertidumbre es si van a poder emanciparse de sus padres y que pasará cuando sus padres no estén, es un tema que les crea mucha ansiedad».

Entrevista 6

«Ellos ven a sus hermanos, que se van de casa, que tienen su casa, su trabajo, y ellos quieren lo mismo, quieren optar por esa parcela de libertad, de tener su casa...».

Grupo de discusión 3

«... tendremos que buscar nuevos recursos o nuevas fórmulas para favorecer esa emancipación de los jóvenes con discapacidad como cualquier otro joven...».

Entrevista 8

A medida que aumenta la edad de los jóvenes con discapacidad, se incrementan los índices de emancipación del hogar familiar, aunque en menor medida que en el resto de población. Casi dos tercios de los jóvenes con discapacidad entre 27 y 30 años conviven en el domicilio de sus padres (62,8%).

Tabla 41. Personas jóvenes con discapacidad según composición del hogar en que residen

	Total	Porcentaje
Hogar unipersonal	9.436	2,4%
Padre o madre solo, que convive con algún hijo menor de 25 años	43.315	10,9%
Padre o madre solo, que convive con algún hijo de 25 o más años	15.976	4,0%
Pareja sola, que no convive con otra persona	2.097	0,5%
Pareja que convive con algún hijo menor de 25 años en el hogar	166.903	41,9%
Pareja que convive con algún hijo de 25 años o más años en el hogar	64.732	16,2%
Pareja, o padre/madre que convivan con algún hijo menor de 25 años, y otras personas	74.395	18,7%
Otro tipo de hogar	21.919	5,5%
Total	398.773	100,0%

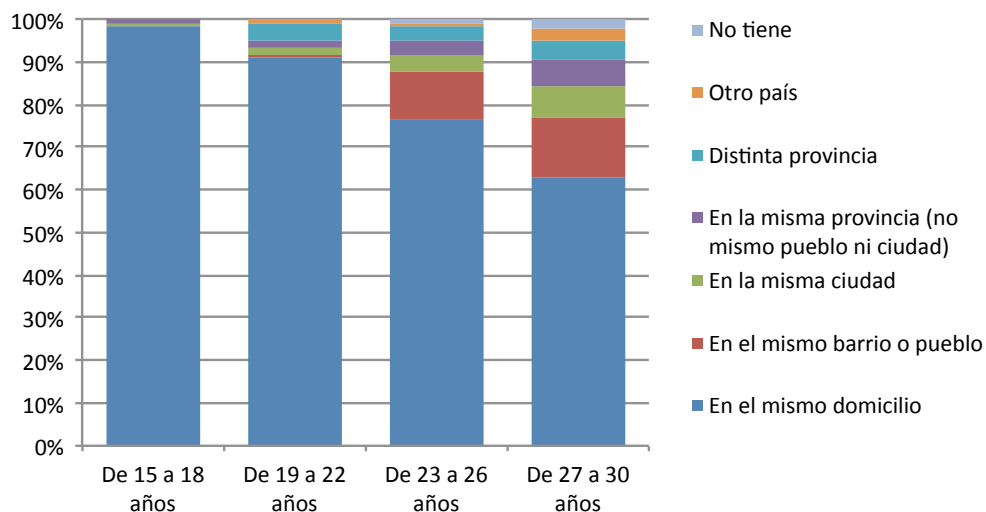
Fuente: Encuesta de Integración Social y Salud 2012, Personas jóvenes con discapacidad según composición del hogar en que residen según sexo. España 2012

Tabla 42. Jóvenes con discapacidad según lugar de residencia respecto al domicilio de sus padres por edad. España, 2008

	15 a 18	19 a 22	23 a 26	27 a 30	Total
En el mismo domicilio	98,08	89,64	75,28	62,83	78,25
En el mismo barrio o pueblo	0,00	0,77	11,19	13,89	7,89
En la misma ciudad	0,63	1,47	3,73	7,15	3,87
En otro municipio de la misma provincia	1,16	2,03	3,65	6,59	3,87
Distinta provincia	0,13	3,62	3,29	4,19	3,03
Otro país	0,00	1,18	0,67	2,76	1,36
No tiene	0,00	0,00	0,85	2,39	1,05
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 36. Jóvenes con discapacidad según lugar de residencia respecto al domicilio de sus padres por edad. España, 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Los apoyos familiares resultan fundamentales en el desarrollo personal de los jóvenes con discapacidad. La familia supone un soporte esencial tanto afectivo como económico y muchos jóvenes (no sólo con discapacidad) dependen en gran medida de este apoyo. En general, el proceso de emancipación económica de los jóvenes con discapacidad se realiza con muchas dificultades, debiendo hacer frente a las limitaciones añadidas a las propias de la juventud en la sociedad actual, además de las dificultades formativas y laborales.

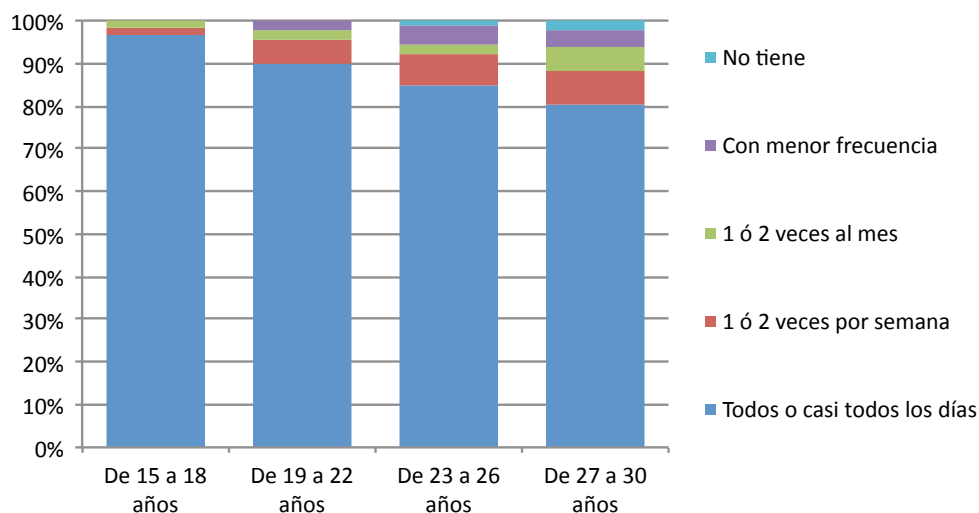
Del total de jóvenes con discapacidad, el 85,5% ve a sus padres todos los días o casi todos. Estos datos además son consonantes las cifras sobre convivencia, como recordábamos con altos porcentajes en los jóvenes que conviven en el domicilio familiar. En la base de esta realidad, además de la tendencia general de nuestra sociedad hacia la prolongación de residencia en la residencia familiar, está sin duda la función de apoyo que la familia realiza en la vida cotidiana.

Tabla 43. Jóvenes con discapacidad según la frecuencia con la que han visto en los últimos 12 meses a sus padres por edad. España, 2008. Porcentaje

	15 a 18 años	19 a 22 años	23 a 26 años	27 a 30 años	Total
Todos o casi todos los días	95,40	88,97	83,47	79,57	85,55
1 ó 2 veces por semana	1,61	5,13	7,46	8,32	6,14
1 ó 2 veces al mes	1,92	2,17	2,29	5,36	3,27
Con menor frecuencia	0,00	2,44	4,59	3,74	2,96
No tiene	0,00	0,00	0,85	2,39	1,05
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Gráfico 37. Jóvenes con discapacidad según la frecuencia con la que han visto en los últimos 12 meses a sus padres por edad. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

«...por regla general, lo que yo percibo, el nexo de unión y esas relaciones entre la familia y el joven son mayores que en el caso de jóvenes sin discapacidad».

Entrevista 8

«Las cargas, tanto familiares como psicológicas, que sufren los padres con hijos discapacitados son enormes, se ve año tras año un desgaste físico y psíquico muy grande. ¿Que pasará cuando sus pa-

dres no estén?, es un tema que les preocupa mucho y que les crea mucha ansiedad».

Entrevista 6

Otro de los pilares del apoyo informal lo conforman los amigos, un grupo de iguales con los que compartir experiencias y madurar desarrollo personal y social. Sin embargo los deseos no siempre obedecen a la realidad y aunque algunos jóvenes con discapacidad afirman sentirse realizados y apoyados por el grupo familiar, son también muchos los que expresan las dificultades para ser aceptado en el grupo de pares.

«... Yo he tenido la suerte de no sentirme excluida dentro de mi grupo de amigos, sino todo lo contrario, pero ya te digo que es suerte. Yo conozco a mucha gente con mucha menos discapacidad que yo, que no sale de su casa...».

Entrevista 1

«... no puedo hacer amigos pues no sé si me recibirían o me rechazarían por mi enfermedad...».

Entrevista 2

El ámbito del apoyo formal se refiere a los apoyos recibidos desde los Servicios Sociales, las entidades y organismos de atención social, las asociaciones, etc. En este punto también encontramos opiniones controvertidas. A lo largo del trabajo de campo realizado, se ha encontrado en general consenso respecto a la idea general de que los recursos de apoyo resultan útiles, aunque en la experiencia concreta la valoración no siempre es positiva.

«... las chicas (del programa) de vida independiente están con estudiantes y van a sus fiestas y eso les crea una riqueza relacional y les ofrece oportunidades para ensayar las habilidades sociales...».

Entrevista 7

El asociacionismo representa para el ámbito de la discapacidad un modelo de participación social. Cerca de un 20% de los jóvenes con discapacidad afirman pertenecer a alguna asociación de tipo ONG. Si comparamos estos datos con el resto de población joven, observamos que

el porcentaje de jóvenes de la población general involucrados en el asociacionismo de este tipo es mucho menor. Según la primera encuesta del Sondeo de Opinión del 2007 del INJUVE sobre la Participación Asociativa, el 3,1% de los jóvenes pertenecían en ese momento a una asociación benéfica, el 0,7% a una pacifista, el 1,2% a una asociación cívica y el 1,3% a una asociación de defensa de los derechos humanos (INJUVE, 2007). El nivel de asociacionismo en los jóvenes con discapacidad según grupo de edad, los que tienen entre 19 y 22 años alcanzando el 26% seguido del grupo de edad comprendido entre 27 y 30 años con un 19,72%.

Tabla 44. Jóvenes con discapacidad según si están asociados por grupos de edad. España, 2008. Porcentaje

	Si	No
De 15 a 18 años	19,61	78,91
De 19 a 22 años	26,00	72,72
De 23 a 26 años	16,35	82,30
De 27 a 30 años	19,72	79,85
Total	20,04	78,92

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Los jóvenes con discapacidad coinciden en que el apoyo formal debe funcionar como un apoyo, pero no una única vía. Aunque esta es también la filosofía de la mayoría de las asociaciones y entidades de atención a la discapacidad, ocurre que en ocasiones se presentan como un fin en sí mismo, cuando deben ser un medio.

«Las asociaciones están muy bien, el tener una asociación pero tiene que ser una opción entre otras muchas, no la única forma de salida. Pero puede ser un arma de doble filo, por un lado son muy útiles para conseguir los derechos y cubrir las necesidades que tenemos, y hacernos visibles. Pero por otro lado, en algunas asociaciones se puede crear un ambiente sectario».

Entrevista 1

«...en ese sentido sería interesante hacer un examen interno del propio movimiento asociativo de personas con discapacidad, porque, en algunos casos, hemos generado espacios tan endógenos, tan internos de ocio para jóvenes que en muchos casos, lo que evitamos es

que los jóvenes salgan al exterior o practiquen ese ocio más inclusivo fuera de nuestros entornos asociativos».

Entrevista 8

«Aunque nosotros estemos ahí con las asociaciones que hay detrás, al final son ellos los que quieren conseguir cosas y los que tienen que ser escuchados...».

Grupo de discusión 3

Acceso a la información y uso de Nuevas Tecnologías

Nos encontramos en la sociedad de la información, donde ésta y el conocimiento se encuentran más accesibles. Internet y las nuevas tecnologías, conforman un elemento de vital importancia, consideradas por algunos expertos como un *elemento creador de capital social el conjunto de redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ellas, que al igual que el capital físico y el capital humano, crean valor, tanto individual como colectivo* (Putnam y Goss, 2003, en Cabrera, 2005:53). Precisamente, Internet se constituye como elemento de integración social tanto en el ámbito del ocio, como en el profesional y educativo.

«... Ahora mismo la tecnología es lo más inclusivo que hay en este momento en todos los ámbitos, las redes sociales, el poder hacer una conferencia telefónica, una reunión virtual en donde pueden participar todos, como charlas sobre algún tema en las que puedes asistir como participante por Internet...».

Entrevista 1

Dentro del mundo de las nuevas tecnologías, las redes sociales tienen un especial protagonismo y su uso como canal de comunicación y relación con otros jóvenes crece rápidamente. A falta de información estadística sobre el uso real que los jóvenes con discapacidad realizan de estos recursos, el trabajo de campo realizado ha evidenciado, en primer lugar, que los jóvenes con discapacidad (sobre todo de la visión y audición) encuentran dificultades de accesibilidad reseñables en el acceso a la «ciber». información. Además no está claro que el uso y aprovechamiento de las redes sociales y otros mecanismos de difusión de información y contacto social resulte generalizado, antes al contrario, hemos encontrado evidencias de que son recursos todavía de utilización restringida.

«...la tecnología es lo más inclusivo que hay en este momento en todos los ámbitos, las redes sociales, el poder hacer una conferencia telefónica, una reunión virtual».

Entrevista 1

«...aunque estamos en la sociedad de la información, y los jóvenes a veces nos sorprenden también (...) hay jóvenes que dicen que no se enteran, que no les llega la información. Y nos sorprende cuando pasamos encuestas, muchos de ellos o la gran parte de ellos, siguen mencionando los soportes tradicionales como los métodos por los que se han enterado, el boca a boca, la cartelería y los trípticos».

Entrevista 11

«Tenemos las página Web, en braille no tenemos nada. Sí que la página Web es accesible, cumplimos la normativa que hay de fácil lectura, pero a veces nos preguntan por qué no ponemos los vídeos subtítulos, pero hasta ahí de momento no llegamos todavía...».

Entrevista 11

«... yo puedo tener el hospital más accesible desde el punto de vista arquitectónico, pero si la información que me están dando allí no es accesible y no está adaptada a las distintas discapacidades, no me sirve de nada...».

Entrevista 8

Desde las asociaciones de profesionales se destaca también que algunos jóvenes con discapacidad no acceden o tienen dificultades importantes en el acceso a las nuevas tecnologías. En este sentido, los problemas de acceso parecen estar más enfocados a la falta de información sobre su utilización, manejo y posibilidades de acción, que a la inexistencia del propio servicio o recurso tecnológico.

«... Jóvenes que están hartos de utilizar el teléfono móvil, las redes sociales, Internet..., nos dicen que no conocen la información, que no llega».

Entrevista 11

Respecto a la comunicación a través de nuevas tecnologías como Internet, se plantea una cuestión clave: si bien es cierto, que por ejemplo, el uso de redes sociales facilita la comunicación, el acceso a información

y las relaciones «virtuales». es necesario señalar que la interrelación personal no se ve modificada, esto es, ocurre que se fomentan las relaciones cibernéticas pero no siempre las personales, por lo que las personas con discapacidad, como hemos visto, encuentran dificultades relacionadas con accesibilidad y discriminación.

«Yo supongo que a nivel de Internet se pueden comunicar con quien quieran, pero a nivel personal...».

Entrevista 10

Ocio, interacción y participación

Las actividades de ocio son un elemento socializador de gran importancia. Se debe destacar que la mayoría de los jóvenes dispone de una gran cantidad de tiempo libre, éste se conforma además, como un espacio privilegiado para la construcción de identidad, por tanto, donde se interactúa y se intercambian normas, valores y conductas. Se trata además de una de las dimensiones más importantes para los jóvenes, en donde se fomentan las relaciones sociales y personales. Supone también un subterfugio de la disciplina (se trata de un espacio al margen del control adulto, cuyas normas son regladas por ellos mismos) de las tensiones educativas y de las laborales.

«... en algunos casos, hemos generado espacios tan endógenos, tan internos de ocio para jóvenes que en muchos casos, lo que evitamos es que los jóvenes salgan al exterior o practiquen ese ocio más inclusivo fuera de nuestros entornos asociativos...».

Entrevista 8

En efecto, para muchos jóvenes con discapacidad, el ocio es uno de los ámbitos que tiene mayor importancia pero que presenta algunos problemas. Así estos jóvenes señalan las barreras (físicas y sociales) a las que se enfrentan para poder llevar a cabo un ocio normalizado. Existen a su modo de ver, algunas dificultades en su consecución que deriva en no pocas ocasiones en una oferta muy ilimitada y repetitiva de actividades.

«El problema principal para participar en actividades sociales, culturales o deportivas suele ser el mismo, la falta de accesibilidad...».

Entrevista 6

«...no todos los jóvenes quieren hacer macramé y vacaciones en verano dirigidas sino también, que en el día a día los espacios sean practicables, sean accesibles, que cualquier joven con discapacidad pueda hacer las mismas actividades de ocio que otro joven sin discapacidad».

Entrevista 8

«pienso que los chavales tienen que aborrecer, siempre es lo mismo. Primero porque para empezar tal vez tienes 7 sillas de ruedas y 4 voluntarios, ya tienes un problema. Ya te tienes que quedar en ese local. Y si puedes salir es ir a tomar una merienda y para casa».

Entrevista 10

«Es más complicado si son enfermedades mentales, que pueden tener algún tipo de tratamiento o de medicación, (...) la actividad durante estos 15 días trastoca un poco todos los planes. Y te llega un grupo donde hay un grupo diferente, donde hay trabajo físico, donde después del trabajo la gente suele salir por las noches, te cambia, y si esa medicación no la tienes muy controlada pues es posible que te repercuta».

Entrevista 11

Si atendemos a los datos de la EDAD 08, para tres cuartas partes de la población de varones y dos tercios de las mujeres, la principal actividad realizada en su tiempo libre es ver la televisión seguida de escuchar música, estas dos actividades son realizadas por el 80,8% del total de jóvenes. Menor porcentaje presentan otras actividades de ocio como chatear y enviar correo electrónico (0,03%), asistir a eventos deportivos o culturales (0,12%) o asistir a clases o cursos (0,48%) que no alcanzan el 1%. Como se muestra en el gráfico, las actividades que se realizan fuera del hogar son las que menos presencia tiene. Los datos obtenidos muestran tendencias similares para ambos sexos, exceptuando las actividades de ejercicio físico realizadas en mayor medida por los varones.

Tabla 45. Jóvenes con discapacidad según pertenencia a ONGs por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Sí	20,52	19,27	20,04
No	78,91	78,94	78,92
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

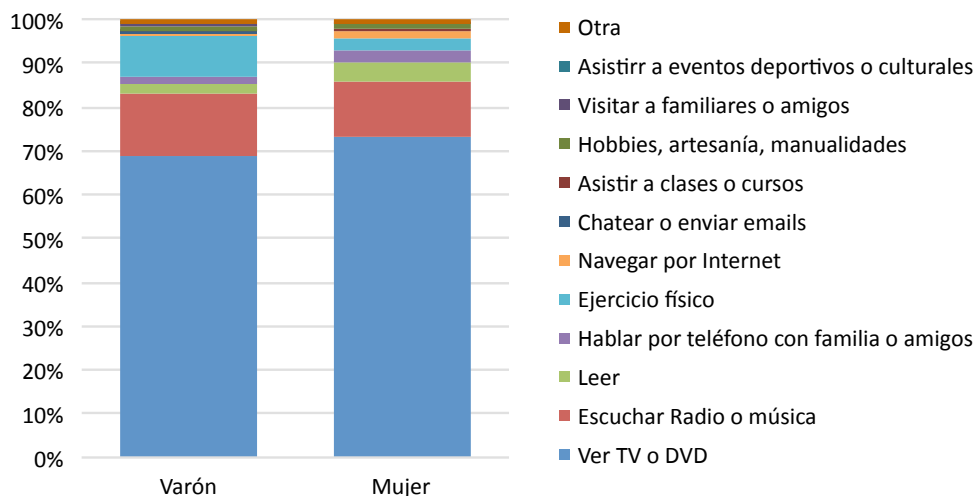
Tabla 46. Jóvenes con discapacidad según actividad principal a la que dedica su tiempo libre por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
Ver TV o DVD	65,83	70,41	67,59
Escuchar radio o música	14,00	12,14	13,29
Ejercicio físico	8,58	2,61	6,29
Leer	1,77	4,14	2,68
Hablar por teléfono con familia o amigos	1,83	2,59	2,12
Navegar por Internet	0,99	1,52	1,20
Hobbies, artesanía, manualidades	0,83	0,86	0,85
Visitar a familiares o amigos	0,62	0,25	0,48
Asistir a clases o cursos	0,20	0,61	0,36
Asistir a eventos deportivos o culturales	0,19	0,00	0,12
Chatear o enviar e-mail	0,05	0,00	0,03
Otra	1,02	1,05	1,03
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

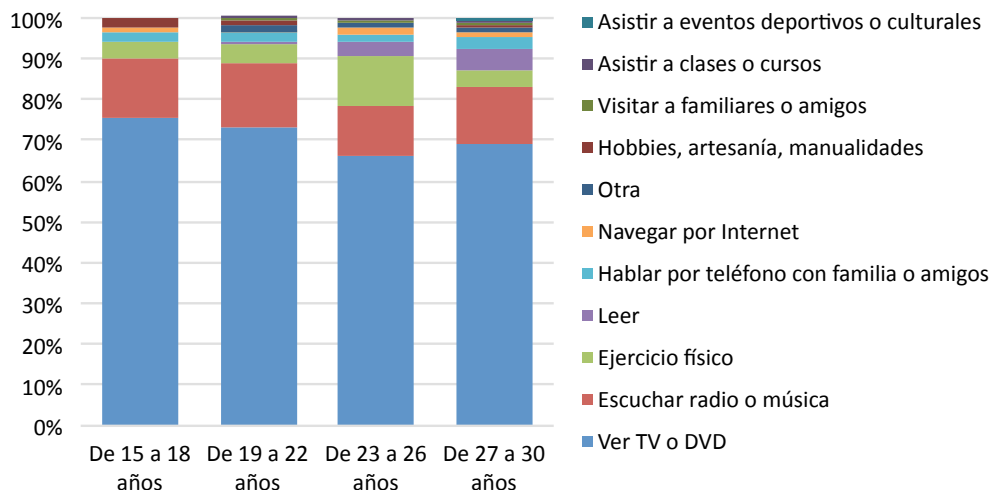
Gráfico 38. Jóvenes con discapacidad según actividad principal a la que dedica su tiempo libre por sexo. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

Gráfico 39. Jóvenes con discapacidad según actividad principal a la que dedica su tiempo libre por edad. 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

Además de las barreras físicas y sociales, algunos jóvenes destacan el importante papel que juega la propia personalidad del individuo. Esto es, no sólo debería existir una mayor concienciación por parte de la población sin discapacidad, los propios jóvenes deberían potenciar su participación, y visibilidad para normalizar el ocio.

«¿Qué no puedo bailar toda la noche? Pues me estoy sentada tomándome una copa con otra persona. La diversión se puede adaptar, no es una cosa fija...».

Entrevista 1

«Somos un colectivo muy cerrado, para protegernos, porque antes hemos sufrido mucho por discriminación..., en las actividades de ocio que hacen las personas con discapacidad que también se invite de vez en cuando a grupos de jóvenes sin discapacidad...».

Entrevista 1

Las personas con discapacidad tienen las mismas necesidades de establecer relaciones interpersonales que el resto de la población, pero pueden encontrar algunas limitaciones y prejuicios, derivadas de la forma de organización social para resolver dichas necesidades. Por otro lado, cada persona vive de manera diferente la sexualidad, en las personas con discapacidad ésta estará muy mediada por su situación personal, así como por su contexto social. Uno de los obstáculos que emerge en el ámbito de la sexualidad es su abordaje, tanto para el propio joven como para sus familias.

«El sexo en general es tabú, en personas con discapacidad es mucho más...».

Entrevista 10

«Yo creo que no todo está hecho en el plano de la relación interpersonal entre personas con discapacidad y sin discapacidad, yo creo que tenemos que indagar nuevas respuestas».

Entrevista 7

Muchos profesionales subrayan las dificultades que tratan desde un plano excesivamente conceptual alejado de la realidad de los propios jóvenes. Por ello, tanto profesionales como jóvenes reclaman una ma-

yor la promoción de la educación sexual que procure mayor conocimiento y autonomía personal.

«... vamos a ver cómo construimos el tema de la educación sexual. Y educación sexual ¿para qué? para practicar con salud, y con autodeterminación...».

Entrevista 7

«Que en las charlas que se dan en el colegio de sexualidad también se incluya la sexualidad de las personas con discapacidad...».

Entrevista 1

Algunas familias se ven algo confusas y temerosas a la hora de afrontar la sexualidad en sus familiares con discapacidad, dado que se trata de un tema complejo, donde la autonomía sexual es en ocasiones difícil de lograr, en ciertas discapacidades, fundamentalmente en la discapacidad intelectual, donde las prácticas sexuales se relacionan con elementos de control y responsabilidad. A pesar de todas estas dificultades y miedos «comprensibles», desde el ámbito de los profesionales se enfatiza la idea de informar tanto a familiares como a los propios jóvenes de la importancia vital de la sexualidad de las personas y de la importancia de su práctica, intentando que ésta se realice con la mayor información posible.

«... a las familias les cuesta mucho, porque tiene detrás todo el tema de embarazos, son cosas complicadas. Y es un tema que lo tienes que tocar con pinzas...».

Grupo de discusión 3

«...siempre hemos solicitado mucho jornadas que traten el tema de la sexualidad, cómo lo planteamos con personas con discapacidad. Para empezar hay muy pocos técnicos que se metan en esos berenjenales, porque además es complejo».

Entrevista 10

«El problema de sexo si en general es tabú, en personas con discapacidad es mucho más».

Entrevista 10

La cuestión de la interacción personal varía cuando se analizan los apoyos personales que reciben las personas con discapacidad y que, en

general, se han caracterizado por relaciones de dependencia y sobreprotección. Este hecho, restringe en ocasiones a los jóvenes con discapacidad que disponen, por ejemplo de escasas oportunidades de ocio fuera de su círculo familiar, lo que repercute negativamente en las posibilidades de conocer gente de su edad y formar un grupo de amigos, o incluso de tener pareja.

«... promover en ellos el deseo, el deseo de juntarse, de salir. Probablemente por esa sobreprotección que tienen están muy acostumbrados a que su tiempo de ocio está siempre en el plano familiar. Y son los familiares los que definen y deciden cómo y dónde..».

Entrevista 7

«Yo creo que es importante una de cal y otra de arena, cuidarlos, ayudarles pero que también aprendan por sí mismos».

Entrevista 5

«... los jóvenes buscan más el apoyo social y las redes sociales que las de su propia familia. A la familia ya la tienen y saben que está ahí. Pero quieren hacer amigos en el colegio o Instituto, quieren salir con su cuadrilla los fines de semana, quieren hacer planes los fines de semana como el resto de jóvenes..».

Grupo de discusión 3

«Venimos de un mundo donde no se ha favorecido todo lo que se debería la autonomía personal de los jóvenes con discapacidad. Se está protegiendo excesivamente a estos jóvenes en el seno de las familias, o en recursos institucionalizados».

Entrevista 8

Desde el ámbito de los profesionales, se demanda un cambio en este tipo de relación. Ésta debería estar construida bajo la autonomía y responsabilidad del individuo en diferentes ámbitos: social, afectivo, del ocio, etc.

«... no todas las familias. Hay familias que son ejemplares y que tratan con absoluta normalidad a la persona que tienen en casa. Pero hay otras familias, que conozco muchas, que la primera traba es la propia familia...».

Entrevista 10

Discriminación

De entre diferentes posibles causas de discriminación, la población joven con discapacidad identifica las condiciones de salud como la principal forma de discriminación que sufren a diario, con un total de casi 82.000 personas que reconocen esta situación.

Tabla 47. Jóvenes con discapacidad por ámbitos en los que se han sentido discriminados. España, 2012. Porcentaje

Causa de discriminación	Hombre	Mujer	Ambos sexos
Edad	12.035	35.865	47.900
Sexo	12.127	19.215	31.343
Etnia	7.671	3.881	11.552
Una condición de salud o enfermedad de larga duración	46.347	34.886	81.233
Dificultades de larga duración en las actividades básicas	11.789	14.423	26.212
Religión	11.754	11.111	22.865
Orientación sexual	9.008	11.853	20.861
Ninguna de las anteriores	109.469	132.110	241.579
Total	220.200	263.345	483.545

Fuente: INE, Encuesta de Integración Social y Salud 2012.

Los datos extraídos de la EDAD, 08 muestran que aproximadamente 1/3 de las personas jóvenes con discapacidad reconocen haberse sentido discriminadas por motivos de discapacidad, al menos alguna vez y más del 10% reconocen discriminación de manera habitual (muchas veces o constantemente).

Tabla 48. Jóvenes con discapacidad según si se han sentido discriminados/as por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
No	64,92	64,00	64,57
Algunas veces	22,60	20,78	21,91
Muchas veces	8,75	10,49	9,41
Constantemente	2,64	3,17	2,84
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Tabla 49. Jóvenes con discapacidad según si se han sentido discriminados/as por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por grupo de edad. España, 2008. Porcentaje

	15 a 18 años	19 a 22 años	23 a 26 años	27 a 30 años	Total
No	55,75	56,96	64,11	74,12	64,57
Algunas veces	26,47	28,12	24,46	14,02	21,91
Muchas veces	10,90	9,52	8,46	9,21	9,41
Constantemente	4,79	4,11	1,63	1,92	2,84
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Los ámbitos donde se percibe mayor discriminación son las relaciones sociales, las actividades formativas, el empleo y la participación social. Si atendemos a las diferencias en función de sexo, se observa que los varones encuentran más discriminación por motivos de discapacidad que las mujeres, fundamentalmente en el ámbito de las relaciones sociales. Por su parte, las mujeres perciben más discriminación que los varones en el trabajo, la atención sanitaria, principalmente.

Tabla 50. Jóvenes con discapacidad según discriminación por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por ámbito y sexo. España, 2008. Porcentaje

	Varón	Mujer	Total
... las relaciones sociales	52,36	43,05	48,77
... el ámbito escolar o actividades de formación	40,17	37,07	38,97
... encontrar un empleo	33,47	36,54	34,65
... la participación social	29,64	34,20	31,40
... en actividades culturales, de ocio y diversión	21,83	29,17	24,66
... otra situación	26,29	21,06	24,27
... transporte y desplazamientos	20,90	21,60	21,17
... la administración pública	14,49	19,74	16,52
... el puesto de trabajo	9,62	21,27	14,12
... la atención sanitaria	10,33	20,07	14,09
... servicios especiales de apoyo	9,25	8,30	8,88
... contratar seguros	3,76	4,30	3,97
... decidir sobre su patrimonio	0,59	1,91	1,10

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

Gráfico 40. Jóvenes con discapacidad según discriminación por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por ámbito y sexo. España, 2008. Porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDAD 2008.

Nota: Una persona puede estar en más de una categoría distinta.

«...Pienso que falta información sobre esta accesibilidad. Porque hay que tener en cuenta que cuando tienes una discapacidad, normalmente cuando se tiene un hijo con discapacidad, el ideal de vida que se tenía se derrumba...».

Entrevista 1

Este documento es una actualización a 2016, del informe «Jóvenes con discapacidad en España». realizado por Comité Español de Representantes de personas con discapacidad (CERMI) en el año 2010 y que sirvió como base para orientar el diseño de diversas políticas e intervenciones sociales específicamente orientadas a la población joven con discapacidad en España. El estudio abordaba las dimensiones fundamentales relacionadas con la realidad de las personas con discapacidad entre 15 y 30 años, con especial atención a sus necesidades y expectativas.

Según la Encuesta de Integración Social y Salud, aplicada en 2012 en España, **398.773 personas de entre 15 y 30 años** han declarado tener alguna discapacidad. Destaca el peso de las mujeres que representan el 54% de esta población.

Los jóvenes con discapacidad constituyen un grupo social que en general se encuentra en una situación similar a las del resto de jóvenes, pero con condicionantes especiales añadidos en multitud de contextos que generan espacios de desigualdad. Tal como se ha reconocido recientemente, la gran mayoría de los jóvenes con discapacidad podrían ser tan autónomos como el resto de los jóvenes si se dieran unas condiciones adecuadas de **igualdad de oportunidades** en contextos normalizados de formación, de inserción laboral y de accesibilidad a todo tipo de bienes, servicios y productos.

En general, tres son los elementos a tener en cuenta para explicar la realidad y necesidades de los jóvenes con discapacidad en España: género, edad y tipo de discapacidad. Comenzando por la cuestión de género, se puede afirmar que, en general, en las generaciones más jóvenes permanecen elementos de desigualdad entre varones y mujeres, aunque también surgen algunos espacios en los que dichos elementos se comprimen o desaparecen, sobre todo en lo relativo al acceso a la educación.

Respecto a la edad, vinculada con el concepto de Transición a la vida adulta, en la población joven con discapacidad se encuentran diferencias significativas respecto a situación y necesidades entre las que se encuentran en torno a los 20 años y las que se aproximan a los 30. Principalmente, en el segundo grupo, se hacen más evidentes las dificultades de acceso recursos que facilitan la vida autónoma, como el empleo y la vivienda.

Las personas con discapacidad entre 16 y 30 años presentan niveles educativos aún inferiores a los de los jóvenes sin discapacidad de su misma edad. Aún así aparecen evidencias de una mejora en el ámbito educativo en los últimos años, sobre todo en la reducción acusada del analfabetismo de los más jóvenes frente a los más mayores en los últimos años. Si bien los datos muestran que la situación educativa de la mujer es algo peor que la de los hombres, las diferencias se han reducido en los últimos años. La eficacia del sistema educativo en la inclusión de las personas con discapacidad en los mismos espacios que la población general, presenta signos de estancamiento.

Cabe señalar que, a pesar de las distintas dificultades que pueden presentarse en el proceso de inclusión educativa de las personas con discapacidad, se observan mejores datos en todos los niveles de estudio en los últimos 8 años. En especial, presenta mejoras el dato referido al porcentaje de la población joven con discapacidad que no tiene estudios, que se ha visto reducido de manera muy sensible. Aun así, la eficacia del sistema educativo en la inclusión de las personas con discapacidad en los mismos espacios que la población general, presenta signos de estancamiento. Aproximadamente el 40% de la población joven con discapacidad afirma haberse sentido discriminada en los últimos 12 meses en ámbitos educativos o formativos por causa de discapacidad.

En cuanto a la inclusión laboral, la tasa de empleo de las personas de 16 a 24 años con discapacidad se situaba en el 2014 en el 9% mientras que

la población de esa misma edad duplicaba esta cifra. Destaca la tasa de inactividad de las personas jóvenes con discapacidad que se sitúa en 72% ,11 puntos porcentuales por encima de la población joven sin discapacidad. Al considerar el género, se observa la precaria situación de las mujeres con discapacidad que presentan una tasa de empleo más baja que los hombres con discapacidad. Al mismo tiempo una tasa de inactividad ligeramente más alta. Los jóvenes con y sin discapacidad coinciden en señalar la falta de oportunidades laborales, cualificación y experiencia, como principales barreras para el acceso al mercado de trabajo.

La situación del empleo de las personas con discapacidad en edad laboral se caracteriza por la escasa participación en la actividad (alta inactividad) debido a diversos motivos, que se relacionan con la falta de oportunidades laborales, que es el factor más importante de exclusión del mercado laboral. Asimismo, en muchas ocasiones, los empleos a los que acceden los jóvenes con discapacidad son poco cualificados y mal remunerados. Además, las variables personales (edad, sexo, nivel cultural, etc.) también condicionan las posibilidades de inserción laboral de los jóvenes con discapacidad.

Apenas un tercio de los jóvenes con discapacidad ha trabajado alguna vez o trabaja en la actualidad. El factor género en este ámbito tiene una incidencia visible, pero no drástica. Ello más que significar un éxito en la reducción de la discriminación por género, se debe relacionar preferentemente con la cuestión de que, en general, los jóvenes con discapacidad presentan altos índices de inactividad laboral; de hecho, existen dos actividades que siguen siendo realizadas casi exclusivamente por mujeres, también en el tramo de edad de la población joven: tareas del hogar y trabajos sin remunerar.

Por tipos de discapacidad, las personas con discapacidades de la audición son las que presentan mejores cifras en tasas de actividad y paro, acercándose en esto a las de la población general. Las personas con discapacidades de la comunicación y la interacción son las que presentan índices más altos de inactividad laboral y desempleo.

Como ocurre en el resto de la población, la precarización laboral es más intensa en los jóvenes con discapacidad, que encuentran mayoritariamente empleos con contratación temporal. Las medidas de fomento

del empleo específicas para personas con discapacidad, si bien muestran resultados positivos allí donde se aplican, en general están muy poco generalizadas a la población joven con discapacidad. En este ámbito, resulta preciso ampliar, enriquecer y mejorar las medidas de fomento de empleo, también en el ámbito del autoempleo y la creación de actividad empresarial

Si bien las dificultades para el aprendizaje se relacionan directamente con menores índices de actividad laboral, la población joven con discapacidad en situación activa está sometida a índices más altos de desempleo que la población general por factores que no tienen que ver con las limitaciones de aprendizaje o aplicación del conocimiento.

Los jóvenes con discapacidad encuentran mayores dificultades de inserción laboral, lo que unido a una situación de precariedad y flexibilidad laboral (más acentuada en los «trabajos de jóvenes».) deriva en un deterioro añadido de la calidad de vida.

Si se realiza un análisis diferencial por tipo de discapacidad, se confirma que las personas con discapacidad intelectual son las que presentan peores indicadores en el área educativa y laboral. Si bien son necesarias medidas de reducción de desigualdades por causa de discapacidad a todos los niveles, los resultados de las personas con deficiencias visuales, auditivas y osteoarticulares son las que más se acercan a los indicadores de la población general.

Respecto a la situación relativa a la salud, los jóvenes con discapacidad reconocen en general un estado de salud y una atención sanitaria satisfactoria, siempre en un contexto en el que el diagnóstico de enfermedades crónicas es más frecuente que en la población general. Las causas que han originado las deficiencias que, a su vez, contribuyen a explicar el patrón de la discapacidad; por sexo, las deficiencias relacionadas con enfermedad común están más presentes en las mujeres que en los varones, mientras que los problemas relacionados con accidentes laborales y dificultades perinatales están más presentes en los varones.

Según las cifras disponibles, los jóvenes con discapacidad de nuestro país perciben que su estado de salud es, por lo general, satisfactorio tanto en el caso de varones como el de mujeres. Más de la mitad de la población (sin diferencias por cuestión de género) consideran su esta-

do de salud bueno o muy bueno. Si atendemos a los datos en función de los grupos de edad, la percepción del estado de salud es peor conforme avanza la edad. En este sentido, el 49% de los jóvenes con discapacidad se encuentra limitado por condiciones de salud para las actividades cotidianas, pero no de manera severa; un 34,9% no está limitado mientras que el 16,2% se encuentra limitado de forma severa. Al considerar el género, se observa que las mujeres expresan sentirse más limitadas que los varones en las actividades de la vida diaria.

Los estilos de vida diferenciados por género, permanecen en el grupo de jóvenes con discapacidad en la actualidad. Si bien estas diferencias por sexo en general se comprimen respecto a la población con discapacidad de más edad en muchas actividades de la vida diaria, las relacionadas con el cuidado del hogar y las tareas domésticas siguen evidenciando un patrón feminizado. Igualmente en los aspectos de salud, posiblemente en relación con estilos de vida, el patrón de enfermedad común está más presente en las mujeres mientras que el de accidentalidad es mayor en los varones.

El proceso de transición hacia la vida adulta en condiciones de autonomía personal, se presenta como un elemento fundamental. En este ámbito, los recursos y sistemas de apoyo para el acceso a la vivienda se muestran como muy importantes, dadas las dificultades de acceso a la vivienda evidenciadas para jóvenes con discapacidad; dificultades que se relacionan tanto con adaptaciones y ayudas técnicas como para elementos correctores del coste de la vivienda, a través de promoción de ayudas públicas.

Existe también una fuerte discusión sobre los resortes necesarios para acceder a la autonomía personal, fundamentados en la asunción de riesgos, ejercicio de la responsabilidad y ausencia de sobreprotección, tanto en el ámbito personal, como familiar e institucional.

Los jóvenes con discapacidad, en general, encuentran dificultades añadidas para la participación en actividades sociales, cívicas y recreativas. El resultado en este escenario suele ser el de una oferta muy limitada, con pocas oportunidades para el establecimiento de relaciones personales y en el que el consumo de televisión se presenta como la actividad abrumadoramente mayoritaria para el tiempo libre. El acceso a las nuevas tecnologías y los recursos y redes sociales que se basan en ellas, parece poco generalizado.

Los jóvenes con discapacidad encuentran especiales dificultades para acceder a estudios superiores, sus tasas de desempleo duplican o triplican a las del resto de los jóvenes y en muchos casos se ven con barreras para realizar una vida normalizada, como por ejemplo, en el disfrute de su tiempo libre y de ocio. La dependencia, que es propia de las edades más tempranas (sobre todo económica) se hace más evidente en las edades más altas, conforme se incrementan las necesidades propias del final de la juventud: salida de la vivienda, estabilización laboral, establecimiento de relaciones sociales y sentimentales.

De entre diferentes posibles causas de **discriminación** más frecuentes en la sociedad actual, la población joven con discapacidad identifica las condiciones de salud, como la principal forma de discriminación que sufren a diario, con un total de casi 82.000 personas que reconocen esta situación, es decir más del 20% reconoce haber sido víctima de discriminación por discapacidad.

4

Bibliografía

Alba, A. y Moreno, F. (2004): *Discapacidad y Mercado de Trabajo*. Obra Social de Caja Madrid y Gente Interactiva, Madrid.

Comisión de Juventud del CERMI (2005): *Manifiesto por los Derechos de la Juventud con Discapacidad*. CERMI, Madrid.

Consejería de Bienestar Social del Gobierno del Principado de Asturias (2008): *Guía de Recursos para Personas con Discapacidad*. Gobierno del Principado de Asturias.

Dávila Quintana, C.D. (2003): *Perfil educativo y participación laboral de los jóvenes con discapacidad*. XII Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación.

FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias) y ASTE (Asociación por una Sociedad para Todas las Edades) (2006): *III Encuentro Municipio y Juventud: «Juventud e igualdad de oportunidades»*. Ayuntamiento de Alcobendas, Madrid.

García Martín, J.M.: «Discapacidad y empleo», en *Estudios de Juventud*, nº 43, año 1998.

Hegarty, S. (1994): *Educación de niños y jóvenes con discapacidades. Principios y Prácticas*. UNESCO.

INJUVE (2007): *Sondeo de Opinión 1ª Encuesta: Valores y actitudes Participación asociativa*. INJUVE.

INJUVE (2014) Jóvenes, Satisfacción Personal, Participación Asociativa y Voluntariado. Disponible en <https://goo.gl/wTkYFN>

Jenaro Río, C. (2001): *Planificación de la Transición a la Vida Adulta de jóvenes con discapacidad*. III Congreso «La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo». de la Universidad de Salamanca. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO), Salamanca.

Jiménez Lara, A. y Huete García, A. (2002): *La Discapacidad en cifras*. IMSERSO y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.

Jiménez Lara, A.: «Jóvenes con discapacidad. Características y necesidades», en *Estudios de Juventud*, nº 43, año 1998.

López Sánchez, F. (2001): *Educación sexual y Discapacidad*. III Congreso «La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo». de la Universidad de Salamanca.

Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO), Salamanca.

Martínez Rueda, N. (2002): *Juventud y Discapacidad. Programas y herramientas para facilitar la transición a la vida adulta*. Universidad de Deusto y Ediciones Mensajero, Bilbao.

Organización Mundial de la Salud (2001): *Clasificación internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*, IMSERSO, Madrid.

Observatorio de la Juventud en España (2008): *Sondeo de Opinión y situación de la gente joven. 1ª Encuesta de 2008. Tema 2: Valores e Identidades*. INJUVE.

Orcasitas García, J.R.: «Ocio y tiempo libre con jóvenes con discapacidad», en *Estudios de Juventud*, nº 43, año 1998.

Ovidiu Tuduruta «International Youth Day 2016: What Are The Challenges For Young Persons With Disabilities In Europe?». Disponible en <https://goo.gl/IQ2s3r>

Tabla 1.	Población joven con discapacidad según grupo de edad y sexo. España 2012.....	17
Tabla 2.	Población joven con discapacidad según sexo y tipo de discapacidad. España 2012. Porcentajes	18
Tabla 3.	Personas jóvenes con discapacidad administrativa-mente reconocidas según sexo y tipo de discapacidad. España 2014	20
Tabla 4.	Personas jóvenes con discapacidad administrativa-mente reconocidas con un grado superior al 33% según sexo y tipo de discapacidad. España 2014	20
Tabla 5.	Jóvenes con discapacidad por edad y sexo. España, 2008. Total personas.....	21
Tabla 6.	Causas de deficiencias en población joven con discapa-cidad. España, 2008. Porcentaje	24
Tabla 7.	Comparativa entre jóvenes con y sin discapacidad se-gún nivel de estudios. España, 2012. Porcentaje	32
Tabla 8.	Comparativa entre jóvenes con y sin discapacidad se-gún nivel de estudios terminados. España, 2008. Por-centaje.....	33

Tabla 9.	Comparativa entre jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) y jóvenes sin discapacidad según nivel de estudios. España 2012	34
Tabla 10.	Comparativa entre jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) y jóvenes sin discapacidad según nivel de estudios terminados. España, 2008. Porcentaje.....	35
Tabla 11.	Comparativa entre jóvenes con discapacidad, con discapacidad pero sin dificultades de aprendizaje, y sin discapacidad según nivel de estudios. España, 2012. Porcentaje.....	35
Tabla 12.	Jóvenes con discapacidad según nivel de estudios por grupo de edad. España, 2012. Porcentaje	36
Tabla 13.	Personas de 16 a 24 años según nivel de estudios. España 2014.....	37
Tabla 14.	Jóvenes con discapacidad según nivel de estudios por sexo. España, 2012. Porcentaje.....	38
Tabla 15.	Personas de 16 a 24 años con certificado de discapacidad según sexo. España 2014	39
Tabla 16.	Jóvenes con discapacidad según estudios terminados por sexo. España, 2008. España, 2008. Porcentaje.....	39
Tabla 17.	Jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) según sexo. España 2012	40
Tabla 18.	Relación de personas universitarias por cada analfabeta en jóvenes con discapacidad, por tipo de discapacidad. España, 2008. Porcentaje.....	42
Tabla 19.	Jóvenes con discapacidad según se han sentido discriminados en el ámbito educativo en los últimos 12 meses según sexo. España, 2008. Porcentaje.....	44
Tabla 20.	Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad reconocida. España 2014	47

Tabla 21. Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad y sexo. España 2014	48
Tabla 22. Principales barreras para realizar un trabajo según personas jóvenes con discapacidad.....	49
Tabla 23. Jóvenes con discapacidad según actividad económica por sexo. España, 2008. Absolutos	50
Tabla 24. Comparativa entre jóvenes con y sin discapacidad según relación con la actividad. España, 2008. Porcentaje	51
Tabla 25. Comparativa entre jóvenes con discapacidad con dificultades para el aprendizaje básico y jóvenes sin discapacidad según relación con la actividad. España, 2008. Porcentaje.....	52
Tabla 26. Jóvenes con discapacidad según si han trabajado alguna vez por grupo de edad. España, 2008. Porcentaje....	52
Tabla 27. Jóvenes con discapacidad por grupos de edad según su relación con la actividad. España, 2008. Porcentaje .	53
Tabla 28. Jóvenes con discapacidad según si han trabajado alguna vez por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	55
Tabla 29. Jóvenes con discapacidad según el tipo de contrato de su último empleo por sexo. España, 2008. Total población....	59
Tabla 30. Jóvenes con discapacidad empleados según jornada laboral por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	60
Tabla 31. Jóvenes con discapacidad con empleo según situación profesional por sexo. España, 2008. Porcentaje	61
Tabla 32. Adaptaciones del puesto de trabajo según sexo. Datos absolutos. España, 2008. Porcentaje.....	62
Tabla 33. Jóvenes con discapacidad según si en su empleo se han beneficiado de diferentes medidas de apoyo a la contratación de personas con discapacidad. España, 2008. Porcentaje.....	63

Tabla 34. Jóvenes con discapacidad según Ganancia Anual Bruta. España. 2012	63
Tabla 35. Jóvenes con discapacidad según Prestaciones que reciben. España. 2012	64
Tabla 36. Restricción de la actividad habitual por dolores o síntomas en las últimas 2 semanas según sexo y grupo de edad. Población de 15 y más años. España. 2014. Porcentaje.....	65
Tabla 37. Población joven con discapacidad según estado de salud en general. España 2012	65
Tabla 38. Jóvenes con discapacidad con alguna enfermedad crónica por sexo. España, 2008. Porcentaje	69
Tabla 39. Jóvenes con discapacidad según si tienen ansiedad y depresión crónica por edad. España, 2008. Porcentaje.	71
Tabla 40. Distribución de los diagnósticos de salud en jóvenes con discapacidad según sexo. España, 2008. Porcentaje.....	72
Tabla 41. Personas jóvenes con discapacidad según composición del hogar en que residen	78
Tabla 42. Jóvenes con discapacidad según lugar de residencia respecto al domicilio de sus padres por edad. España, 2008.....	78
Tabla 43. Jóvenes con discapacidad según la frecuencia con la que han visto en los últimos 12 meses a sus padres por edad. España, 2008. Porcentaje	80
Tabla 44. Jóvenes con discapacidad según si están asociados por grupos de edad. España, 2008. Porcentaje.....	82
Tabla 45. Jóvenes con discapacidad según pertenencia a ONGs por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	87
Tabla 46. Jóvenes con discapacidad según actividad principal a la que dedica su tiempo libre por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	87

Tabla 47. Jóvenes con discapacidad por ámbitos en los que se han sentido discriminados. España, 2012. Porcentaje	92
Tabla 48. Jóvenes con discapacidad según si se han sentido discriminados/as por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por sexo. España, 2008. Porcentaje	92
Tabla 49. Jóvenes con discapacidad según si se han sentido discriminados/as por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por grupo de edad. España, 2008. Porcentaje.....	93
Tabla 50. Jóvenes con discapacidad según discriminación por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por ámbito y sexo. España, 2008. Porcentaje.....	93

6

Índice de Gráficos

Gráfico 1.	Población joven con discapacidad según sexo y tipo de discapacidad. España 2012.....	18
Gráfico 2.	Población joven con discapacidad según sexo y tamaño de municipio. España 2012	19
Gráfico 3.	Jóvenes con discapacidad por edad y sexo. España, 2008. Total personas	22
Gráfico 4.	Proporción de jóvenes con discapacidad según tipo de discapacidad. España, 2008. Porcentaje	23
Gráfico 5.	Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED), escolarizado en Educación Especial. Total personas. España 1990-2014	26
Gráfico 6.	Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED), según entorno educativo en el que está escolarizado. Total personas. España 1996-2014	26
Gráfico 7.	Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED), integrado en centros ordinarios. Porcentaje. España 1996-2014....	27

Gráfico 8.	Distribución del alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED) escolarizado en Educación Especial, según tipo de deficiencia. Porcentaje. España curso 2013-2014.....	28
Gráfico 9.	Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED) escolarizado en centros ordinarios, según tipo de deficiencia. Porcentaje. España curso 2013-2014	28
Gráfico 10.	Alumnado que presenta necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad (ANEED) escolarizado en centros ordinarios, según sexo. Porcentaje. España curso 2013-2014	29
Gráfico 11.	Personas jóvenes con discapacidad en España según nivel de estudio. Datos comparativos 2008, 2012.....	33
Gráfico 12.	Comparativa entre jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) y jóvenes sin discapacidad según nivel de estudios. España 2012	36
Gráfico 13.	Personas de 16 a 24 años según nivel de estudios. España 2014.....	37
Gráfico 14.	Jóvenes con discapacidad según nivel de estudios por sexo. España, 2012. Porcentaje	38
Gráfico 15.	Personas de 16 a 24 años con certificado de discapacidad según sexo. España 2014	39
Gráfico 16.	Jóvenes con discapacidad (sin dificultades para el aprendizaje básico) según sexo. España 2012.....	41
Gráfico 17.	Jóvenes con discapacidad según se han sentido discriminados en el ámbito educativo en los últimos 12 meses por grupo de edad. España, 2008. Absolutos ..	43
Gráfico 18.	Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad. España 2014.....	47

Gráfico 19. Tasas de empleo, desempleo e inactividad de las personas de 16 a 24 años con y sin discapacidad y sexo. España 2014.....	48
Gráfico 20. Proporción de jóvenes con discapacidad según tipo de discapacidad y relación con la actividad. España, 2008	54
Gráfico 21. Jóvenes con discapacidad según si son activos o inactivos por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	55
Gráfico 22. Jóvenes con discapacidad según su relación con la actividad económica por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	56
Gráfico 23. Jóvenes con discapacidad que se encuentran trabajando actualmente sobre el total de la población, atendiendo a sus dificultades para el aprendizaje básico. España, 2008. Porcentaje	56
Gráfico 24. Jóvenes con discapacidad según su relación con la actividad en función de sus dificultades para el aprendizaje de tareas básicas. España, 2008. Porcentaje	57
Gráfico 25. Tasa de actividad de los jóvenes con discapacidad por nivel de estudios. España, 2008. Porcentaje.....	58
Gráfico 26. Tasa de ocupación de los jóvenes con discapacidad por nivel de estudios. España, 2008. Porcentaje.....	58
Gráfico 27. Tasa de ocupación de los jóvenes con discapacidad por nivel de estudios. España, 2008. Porcentaje.....	59
Gráfico 28. Jóvenes con discapacidad según el tipo de contrato de su último empleo por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	60
Gráfico 29. Población joven con discapacidad según estado de salud en general. España 2012.....	66
Gráfico 30. Personas jóvenes con discapacidad según limitaciones en las actividades cotidianas. España 2012.....	66

Gráfico 31. Personas jóvenes con discapacidad según limitaciones en las actividades cotidianas según sexo. España 2012	67
Gráfico 32. Personas jóvenes con discapacidad según limitaciones en actividades cotidianas según grupo de edad. España 2012	67
Gráfico 33. Jóvenes con discapacidad según la valoración personal del estado de salud por edad y sexo. España, 2008. Porcentaje	68
Gráfico 34. Jóvenes con discapacidad con alguna enfermedad crónica por sexo. Porcentaje.....	70
Gráfico 35. Diagnósticos de salud en jóvenes con discapacidad. Selección. España, 2008. Porcentaje.....	71
Gráfico 36. Jóvenes con discapacidad según lugar de residencia respecto al domicilio de sus padres por edad. España, 2008	79
Gráfico 37. Jóvenes con discapacidad según la frecuencia con la que han visto en los últimos 12 meses a sus padres por edad. España, 2008. Porcentaje	80
Gráfico 38. Jóvenes con discapacidad según actividad principal a la que dedica su tiempo libre por sexo. España, 2008. Porcentaje.....	88
Gráfico 39. Jóvenes con discapacidad según actividad principal a la que dedica su tiempo libre por edad. 2008. Porcentaje.....	88
Gráfico 40. Jóvenes con discapacidad según discriminación por motivo de su discapacidad en los últimos 12 meses por ámbito y sexo. España, 2008. Porcentaje	94